

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un
niño en mi nombre, á
mí me recibe.
(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divi-
nas, la más sublime es
la de cooperar con Dios
á la salvación de las
almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es
uno de los mayores y
más excelentes dones
que la divina bondad
puede conceder á los
hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la ni-
ñez y la juventud; cul-
tivad con grande esmero
su educación cristiana;
y proporcionadle libros
que le enseñen á huir
del vicio y á practicar
la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras
fuerzas á fin de apartar
á la niñez y juventud de
la corrupción é incre-
dulidad y preparar así
una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XII — N. 11.

PUBLICACION MENSUAL

NOVIEMBRE de 1897

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turin (Italia)

AVISOS IMPORTANTES.

1.º Suplicamos encarecidamente á nuestros Bienhe-
chores que nos manden las relaciones de las gracias
que obtuvieren de nuestra querida Madre María Auxi-
liadora para glorificarla publicándolas. Si los favores
no son tan señalados ó no parece conveniente publi-
carlos, pueden tan solamente decirnos: *N. N. da gra-
cias á María Auxiliadora por uno ó varios favores espe-
ciales recibidos de su mano; etc.*

2.º Pero lo que sobre todo les recomendamos es que
nos den pronto aviso de los Cooperadores parientes
amigos ó conocidos que murieren, para que publicando
sus nombres en el Boletín puedan hacerse por sus
almas los sufragios que prescribe el Reglamento. *Muy
del caso fuera que mandaran á esta redaccion la esquila
mortuoria; de esta manera se evitaría el grave inconveni-
ente de contar entre los muertos, como más de una vez
ha sucedido con harto sentimiento nuestro, á queridísimos
Cooperadores que, gracias á Dios, gozaban de envidiable
salud.*

3.º La falta de recibo, la tardanza y los errores
en la direccion del Boletín, se remediarán á medida
que se nos vaya avisando.

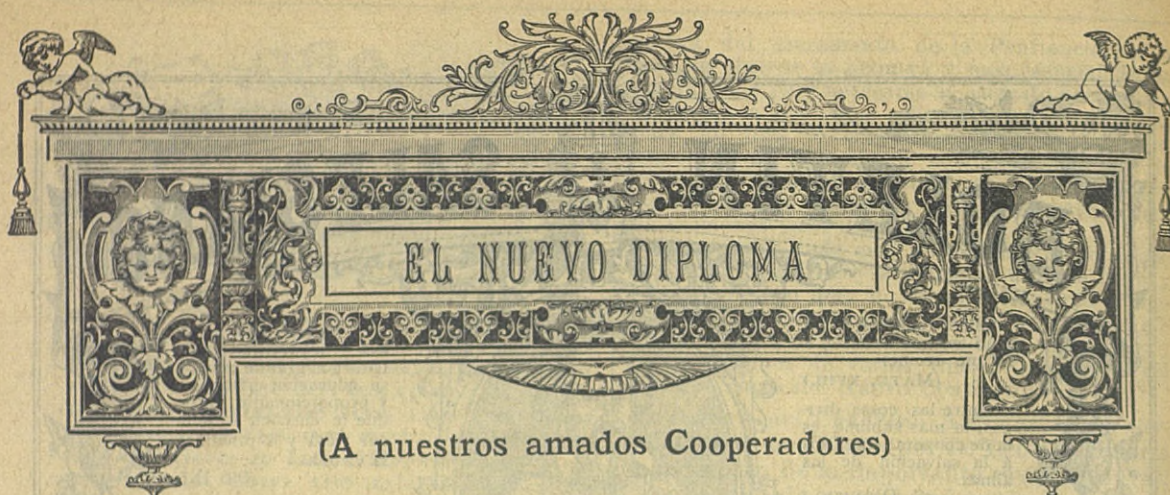
4.º Llamamos la atencion de nuestros amados Co-

operadores, sobre la siguiente conclusion del Congreso
Salesiano:

**Con un especial y vivo interés el Congreso
recomienda la lectura del BOLETIN SALESIANO,**
por medio del cual revive cada día en sus
obras el venerando D. BOSCO, y hace ardien-
tes votos para que la lectura y propagacion
del mismo, merced al celo de los Cooperado-
res, trascienda fuera de ellos, en manera que
su difusion sea continua é ilimitada.

5.º Y á fin de que el Boletín pueda cada día crecer
en interés é importancia, suplicamos encarecidamente
á todos los Sres. Directores ó encargados de los Ora-
torios festivos, Casas, etc., que se sirvan tenernos al
corriente de cuanto de importante ó de edificacion ó
amaestramiento se cumpla en sus respectivos Ora-
torios, procurando que estas comunicaciones sean
BREVES, jugosas y en castellano,
en cuyo caso nos será de gran placer el publicarlas.

6.º Sucediendo con frecuencia que parte de la co-
rrespondencia nos llega multada por falta de franqueo,
advertimos á nuestros lectores que el franqueo de las
cartas para el extranjero es de 0'25 pta. por cada
15 gm. y fracciones, para las cartas;
0'05, por cada **50 gm. y fracciones,**
para los impresos; 0'20 hasta 50 gm., 0'40
hasta 500 y 0'20 más por cada **500 ó
fracciones de 500** para los manuscritos.



ERA un deseo de D. Rúa y una necesidad sentida por nuestros Cooperadores y por todos los amigos de la Obra Salesiana, la confeccion de un nuevo diploma que, estando separado del Reglamento de los Cooperadores, pudiera encuadrarse y colocarse en donde al paso que presentase un timbre de gloria para los que se honran con el piadoso título de Cooperadores, fuera también un perpetuo y elocuente despertador de la más bella, de la más noble y amplia misión: Salvar las almas y á la sociedad olvidada de Dios, egoísta y engolfada en el trabajo material, por medio de la oración, la caridad y la santificación del trabajo.

¡La oración! ese grito de amor que se escapa del corazón del hombre que mira al cielo y clama con el espíritu del Apóstol: *Abba, Pater*; ese clamor que hace irresistible presión en el corazón del Padre de las misericordias; la omnipotencia de Dios en la tierra, según la expresión nada exagerada de un Santo Padre, he aquí, sin duda, el medio más eficaz para regenerar en Cristo á nuestra pobre sociedad extraviada, porque se ha olvidado de Dios y se ha pagado de sí misma, desvaneciéndose por el brillo de una ciencia que brilla sí, pero como ángel caído que fascina y enloquece y no consuela; he aquí el medio tan recomendado por el Sumo Pontífice y tan encarecido por nuestro P. D. Bosco; he aquí el medio que claramente propone á los Salesianos y á sus dignos Cooperadores el nuevo diploma, cuyo grabado reproducimos en el presente número.

¡La oración! eso cabalmente es lo que nos insinúa el templo de María Auxiliadora y su imagen benditísima colocada á la derecha de nuestro diploma y en la parte más visible: ese templo donde centenares de vo-

ces inocentes elevan cada día su clamor en son de plegaria, ese templo testigo de tantos portentos, lugar de tantas conversiones, regado con tantas lágrimas de consuelo y de agradecimiento; ese templo del cual decía D. Bosco que cada piedra, cada ladrillo representaba una gracia de María Auxiliadora; ese templo, en fin, que Dios eligió para que fuera punto de partida de su gloria, nos dice, señalando con su cúpula al cielo, *oportet orare et numquam deficere*, y la imagen de la Virgen bella del Apocalipsis coronada de estrellas y con el cetro de reina en la mano, parece que nos dice: Soy soberana, todo lo puedo por gracia en el cielo y en la tierra, soy madre de *insigne devoción*, y madre de la *divina gracia*, que yo hallé para vosotros. ¿No veis cómo desde mi regazo os extiende Jesús los brazos con tierno ademán de niño para infundiros confianza? El os llenará de todo bien. *Petite et accipietis*; pedid que yo intercederé por vosotros, pues soy la Auxiliadora de los cristianos.

Pero si la oración es un medio necesario, *sine qua non*, para salvar la sociedad, también es cierto que no puede concebirse la verdadera piedad filial, el amor de Dios, sin la caridad que es amor á nuestros hermanos; por cuya razón el diploma coloca en su centro, en la parte más alta y junto á la fuente misma de la caridad cristiana, la cruz, el lema de D. Bosco, esa sublime expresión de caridad *Da mihi animas, caetera tolle*; dadme almas y llevaos lo demás. ¡Ah! y es menester que la sociedad presente extraviada por su soberbia, pero mucho más enferma por la sed del oro que la devora, y completamente trastornada por eso que llaman socialismo y que no es más, según lo ha probado en sus célebres discursos el P. Félix, que la expresión del más brutal egoísmo,

era necesario, decíamos, que esa sociedad oiga también esas palabras, emblema de la caridad: *Da mihi animas, cætera tolle*, y vea enarbolado sobre su cabeza amenazada de continuo por estandartes de rebelion, este otro estandarte pacífico de la caridad, á cuyo rededor estrechándose los hombres de fe y de corazón en la piadosa union de los Cooperadores, dispensan á los pobres y sobre todo á los niños pan y consuelo y preparan para la sociedad y á la Iglesia días no lejanos de paz y de gloria.

Y ¿quién no se alegra al pensar que el número de esa falange de Cooperadores reunidos entorno al lábaro de D. Bosco asciende á más de 150.000? ¿Quién no se decidirá á inscribirse viendo por una parte la obligacion estricta que impone Dios de trabajar por nuestros hermanos, *Deus mandavit unicuique de proximo suo*, y por otra la facilidad de cooperar, el pequeño número de obligaciones que impone y el sin número de indulgencias y gracias espirituales con que la enriquecieron los Sumos Pontífices?

Y ¿quién no se empeñará por el pobre y necesitado sabiendo que el Sumo Pontífice reinante (como puede verse en el fac-símile del diploma) firmó, á indicaciones del Emmo. Cardenal Parrochi, para los Cooperadores este versículo del libro de la Sabiduría: *Beatus qui intelligit super egenum et pauperem; in die mala liberabit eum Dominus*? Ah, sí, dichoso el que toma como suya la causa de los pobres, porque lo librará el Señor en los días malos, pero sobre todo en el del juicio le dirá: Bienaventurado de tí porque tuve hambre y me diste de comer; tuve sed y me diste de beber; desnudo, me arropaste; enfermo y encarcelado, me visitaste; ignorante y sin consejo, me guiaste... ven y entra en el gozo de tu Señor. Este será el recibimiento que hará Cristo Señor á los amadores de los pobres y estas las palabras con que prometió aquel Señor el céntuplo por uno de lo que los Cooperadores hacen por el sostenimiento de las misiones y Colegios Salesianos.

Finalmente, nuestro diploma nos presenta la augusta figura de San Francisco de Sales y el busto de nuestro venerando Padre Don Bosco, los dos apóstoles del trabajo ó el trabajo santificado, que llega á ser según San Francisco la mejor de las oraciones. Y sin embargo (demasiado cierto es) la sociedad de hoy está embrutecida con el trabajo, porque trabaja profanando los días del Señor, porque trabaja sin pureza de intencion, no por el cielo sino por el suelo, porque trabaja únicamente por el oro y por los viles y degradados placeres que ese ídolo proporciona.

¡Ah! ¿porqué no se levantarán entre los Cooperadores otros D. Bosco y Francisco de Sales que con el ejemplo y la palabra enseñen á los hijos del siglo á trabajar sin degradarse, á trabajar por Dios y por las almas? No se ha perdido, no, la noble y espiritual progenie de aquellos grandes padres en la fe. Sigamos incansables, amados Cooperadores, en la obra de edificacion moral de la sociedad comenzada por nuestro Padre; recojamos su herencia, él al morir nos dejó dicho: *Trabajo, trabajo, trabajo*. La oracion, la caridad y el trabajo sean nuestro lema y nuestro programa. Caigamos si es menester en el campo del trabajo. Llegará tiempo en que al aparecer en medio de la Iglesia la Obra de D. Bosco bella, grandiosa y admirable como la previó su mente de genio y su corazón de santo, exclamarán las gentes de la tierra: *digitus Dei est hic*, es obra de la oracion, de la caridad y del trabajo, que es cabalmente lo que nos simboliza nuestro Diploma.

Aquellos de nuestros antiguos Cooperadores que desearan recibir el nuevo Diploma, bastará que lo pidan por tarjeta postal ó bien por carta á la ADMINISTRACION DEL BOLETIN SALESIANO, la cual se lo remitirá con el mayor gusto y lo más pronto posible.



LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS

y la conmemoracion de los fieles difuntos

SÓLO el cristianismo resuelve el gran problema de la eternidad y los enigmas de ultratumba: sólo él ha predicado un verdadero paraíso para la eterna apotheosis de los héroes, de los que en la tremenda lucha contra el mundo, el demonio y la carne salieron vencedores: sólo él descifra el antagonismo entre el vicio y la virtud, que explica el término diverso de los buenos y de los malos: *Los justos irán al cielo, los malos al fuego sempiterno.*

El día de Todos los Santos, la Iglesia recuerda á los cristianos su fin, el fin que como redimidos les alcanzó Jesucristo; á diferencia de aquel otro fin terrestre que les recuerda al comenzar la cuaresma; uno abate, humilla la vanidad de los mortales; este otro alienta, ennoblece, ensancha los horizontes de la esperanza.

El hombre, si es caduco y perecedero por parte del cuerpo, es inmortal por parte del espíritu, y por eso debe tener conciencia de su doble fin y se le debe predicar uno y otro, para que el engreimiento de esta vida no le haga olvidar que es polvo, ni el olvido de la gloria le haga perder el tiempo que Dios le da para conseguir su salvación.

¡Al cielo los corazones! ¡al cielo las miradas! dice la Iglesia al pueblo, el día de Todos los Santos. Serán bienaventurados los espíritus mansos, humildes, abnegados, los que ven con desprecio los honores fugaces, esos que en el drama de la vida improvisan personajes de un día, riquezas de un momento; felices los que lloran el infortunio del pobre, los que lamentan sus caídas y reparan con penitencia sus crímenes; felices los ansiosos del deber, los celosos del orden público y privado, los que guardan la ley divina y humana por culto á la Divinidad, por obsequio interno y persuasivo impulso del amor; felices los que sin distinción de razas, se apiadan del que sufre y curan las heridas del corazón sin acepción de personas: dichosos los que más héroes que los guerreros y conquistadores, mortifican las pasiones, apagan los bríos del corazón con la santa penitencia, con el sacrificio íntimo que se consume en el templo solitario del alma, donde sólo Dios es testigo del mérito y sabe la grandeza del combate.

La paz consigo y con los otros tendrá sus alegrías, además del consuelo que da la conciencia y la tranquilidad de la vida aquí en el mundo; además del placer purísimo de poseer el cariño de los demás y el respeto de la sociedad. Esos secretos pesares de la vida que consumen el cuerpo y doblegan el espíritu, no son eternos; esas injusticias de los hombres pasarán con ellos, esa ambición de los ricos, ese despotismo de los tiranos, ese fausto de los magnates se deshará como la bruma.

Todo lo de la tierra va á la tierra, todo lo del espíritu permanecerá para premio ó castigo.

El otro recuerdo saludable es el de los muertos, el de aquellos que ni merecen la gloria luego de separada el alma del cuerpo, ni son réprobos, sino que purgan en el lugar de la expiación las pequeñas faltas cometidas contra Dios, no por falta completa de caridad ó amor, sino por deficiencia, debilidad, languidez en la vida del amor de Dios.

En el cielo no entra cosa manchada, no entra lo desvirtuado, lo imperfecto por culpa ó reato de crímenes enormes; no entra á la patria de los vivos sino lo que pasa por el crisol de los sufrimientos, reparando la gran insubordinación.

El dogma del purgatorio es consolador, porque no supone pena eterna, porque la comunicación de oraciones y sacrificios que constituye la ley de la hermandad humana fundada por el cristianismo no se interrumpe. Cristo Señor Nuestro es cabeza de los redimidos que luchamos aún y en su sangre hallamos fortaleza, y es cabeza también de los que en el purgatorio se purifican mediante sus méritos aplicados por los que pueden merecer, es decir, por los vivos, en satisfacción de los que ya nada pueden obrar.

Las almas de los difuntos piden oraciones, sacrificios, penitencias; piden de los vivos aquel auxilio que necesitan para reparar sus faltas y dar satisfacción á la Divina Justicia.

Un recuerdo, pues, para nuestros muertos, amados Cooperadores, una plegaria por los que en vida nos ayudaron á soportar los trabajos y se sacrificaron por nuestro bien espiritual. La gratitud, la piedad, el recuerdo gratísimo de nuestros deudos nos endulzará las horas cansadas de la vida y nos alentará para el combate.

UN DECRETO IMPORTANTISIMO

Con la consiguiente satisfaccion leemos en la Gaceta Oficial de España del 1 de Setiembre último, y publicamos el siguiente importantísimo decreto que viene á confirmar el anteriormente promulgado en 1894, por el cual el Gobierno de S. M. Católica concede benigneamente la exencion del servicio militar á los miembros y novicios de nuestra Pia Sociedad Salesiana.

Ninguno de nuestros amados Cooperadores desconocerá la oportunidad é importancia de este decreto, dada la escasez de personal con que viene luchando la Congregacion Salesiana en España para poder llevar adelante las muchas fundaciones hechas y atender á las justisimas y apremiantes peticiones que de todas las provincias se la hacen para que emprenda otras nuevas, por lo que les invitamos á dar rendidas gracias con nosotros á Dios N. Sr. y á Maria Auxiliadora, por tan singular merced.

Dice así dicho decreto :

MINISTERIO
DE LA GOBERNACION

Real orden circular.

Por este Ministerio se comunicó con fecha 15 de Junio de 1894 á los Gobernadores civiles de las provincias la Real orden circular siguiente:

« La Seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo de Estado ha emitido el siguiente dictamen en el expediente promovido por D. Felipe Maria Rinaldi en súplica de que se exima del servicio militar á los Religiosos de San Francisco de Sales.

» Esta Seccion ha examinado el adjunto expediente promovido á consecuencia de las instancias fechas 19 de Septiembre de 1891 y 22 de Noviembre de 1893 en las que Don Felipe Maria Rinaldi solicita se conceda la exencion del servicio militar á los Religiosos profesos y novicios de la Orden de S. Francisco de Sales como comprendidos en los casos 4.º y 5.º del art. 63 de la ley de 11 de Julio de 1885.

» De los antecedentes resulta: que por Real Orden dictada por el Ministerio de Gracia y Justicia en 25 de Octubre último, se autorizó el establecimiento de la Congregacion Religiosa de San Francisco de Sales en Barcelona y Sarriá, en atencion á los beneficios que reporta á la clase pobre y á los niños proporcionándoles un oficio que les permita ser útiles á sus familias y á la Sociedad: que por certificaciones expedidas por los Alcaldes de Barcelona y Sarriá se hacen constar la enseñanza gratuita elemental y supe-



Primer Canto Ambrosiano

(De la vida de S. Ambrosio del B. P. Francesia, Lib. Sal. de Turin)

rrior y de solfeo á un gran número de jóvenes durante el día y por la noche, y tienen además establecidas Escuelas de Artes y Oficios; y que proporcionan á los concurrentes á las mismas, según sus necesidades, prendas de vestir y calzado:

» Vistas las precitadas disposiciones:

» Considerando que la Orden á cuyo favor se solicitan los beneficios de los números 4.º y 5.º del art. 63 de la ley de Reclutamiento de 11 de Julio de 1885 se halla autorizada por el Gobierno, según resulta de la Real Orden de 25 de Octubre de 1893, cuya copia va unida al expediente, y se dedica á la enseñanza gratuita, opina que procede acceder á lo solicitado.

» Y habiendo tenido á bien el Rey (Q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, resolver de conformidad con el preinserto dictamen, de Real Orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. »

De la propia Real Orden y accediendo á la instancia del Superior de dicha Congregación D. Felipe María Rinaldi lo traslado á V. S. para el suyo y á fin de que se tenga presente en los casos que en lo sucesivo ocurran. Dios guarde á V. S. muchos años.

FERNANDO COS-GAYON

Madrid 1 de Septiembre de 1897.

Sr. Gobernador civil de.....



LA PRESENTACION DE LA SMA. VIRGEN

HA una fiesta cristiana llena de dulces encantos y de misteriosa poesía: la Presentación de la Santísima Virgen niña en el templo (21 de Noviembre). Sin ser de las más ruidosas y renombradas, de esas que hacen vibrar el órgano de todas las catedrales del orbe católico y brillar las vestiduras preciosas á través de nubes de incienso y entre millares de luces, tiene un carácter especial y llena el alma de fervor, porque es alegre como el sonreír de la niñez y evoca ideas tan risueñas como el mes de las flores, dedicado á María.

Esta Niña prodigiosa que deja sin lágrimas á sus padres naturales por complacer á su Padre celestial, os mira ahora con sus puros y hermosos ojos desde el pórtico del Templo y os dice, como una amiga, como una hermana: « Venid, queridos míos, seguid mis huellas, consagraos, cual yo lo hice, vuestros corazones al Señor, antes de que el mundo los enlute con su inmundo cieno y los abraze con sus violentas pasiones, antes que los pesares os hagan odiosa la vida. Compartid conmigo los

dulces cuidados del trabajo y los gratos arrobamientos de la oración: tiempo tendreis más tarde, cuando la desgracia enlute vuestras almas, de seguir mis huellas en Egipto, en Nazaret y en la calle de la Amargura, hasta llegar al Calvario del dolor, donde, mal que os pese, habeis de subir. »

¿Cómo resistir á frases tan dulces? ¿Quién de vosotros no sentirá una atracción inexplicable que le impulse á correr en pos de María, la más bella, la más pura, la más candorosa de las niñas? ¿Quién no querrá seguir sus pasos en el camino de la virtud? Pero no basta honrarla en estos días; dulces y hermosas son las fiestas que en pueblos y aldeas, en colegios aristocráticos y en escuelas humildes se celebran en su honor, pero no es eso lo que Ella os pide desde el pórtico del Templo: os dice que á imitación suya, dediqueis vuestra infancia al servicio de Dios.

No os dejesis alucinar. Mirad á María. ¡Qué diferente su presentación en el Templo á la presentación al mundo que anhelaís tal vez! ¿Qué diríais de un joven que, después de haber gozado de los brillantes colores y el perfume de las flores, cuando estuviesen secas y marchitas, cuando causaran repulsión y no deleite, fuese al altar de María á depositarlas á los pies de la que es más bella que las rosas de Jericó y que las violetas de los valles? ¿No sería esto, más que un obsequio, un insulto á la Reina de los Angeles? Pues tal es la conducta de los que vuelven los ojos á Dios cuando el mundo ha perdido para ellos toda su brillantez y atractivo.

No seáis así; corred, apresuraos ahora á refugiarnos en el alcázar de Sión, la fe y la religión cristianas. Reid y cantad en buen hora; celebrad con alegres juegos la fiesta de la Virgen Niña; pero no olvideis la lección que os da al dejaros entre el bullicio del mundo.

Miradla bien: las lágrimas que amublan sus hermosos ojos son por vosotros, por los ingratos que desoyen su divina voz y no le envían siquiera una caricia, un á Dios de despedida, haciendo en honor suyo un sacrificio, una mortificación por insignificante que parezca. Pero no, vosotros no sois de este número, ya sé que la amais y que deseáis imitarla; ¿qué os detiene, pues? ¿El orgullo? ¿el respeto humano? no la seguís muchos de vosotros porque para hacerlo, tendríais que abandonar vuestras ruidosas diversiones, que disuenan con la tranquilidad silenciosa del Templo del Señor; tendríais que vencer la fuerza de vuestras pasiones, para que Ella tan humilde, tan pura, tan sencilla no os rechazase.

Y ¿no la ofrecereis estas flores pobríssimas á cambio de las espinas de vuestras culpas que desgarran la frente de su divino Hijo? Si; vuestras almas nobles y generosas no retroceden ante tan pequeño sacrificio. Imitadla, pues, y de este modo, siendo desde la niñez amigos fieles, compañeros inseparables, cuando los dolores y la desgracia desgarran vuestro corazón, hallareis en Ella la amiga cariñosa de los días felices de la infancia, que os sostendrá en la triste calle de la Amargura y os llenará de dulces consuelos en el Calvario del dolor.

M. SANTIAGO FUENTES.



BRASIL

Los Salesianos en el Estado de Pará.

Belem (Pará), 1 de Junio de 1897

AMADÍSIMO PADRE:

PARA satisfacer los vivísimos deseos del Excmo. Sr. Obispo y del Sr. Gobernador del Estado de Pará que ardientemente anhelan tener á los Salesianos en dicho Estado, me embarqué, convaleciente todavía de una enfermedad, en Pernambuco el primero de Mayo para esta capital. A los 7 días de feliz navegacion llegué muy mejorado de salud y recibí la más cordial hospitalidad en el palacio del Sr. Obispo D. Antonio De-Castillo Brandao.

La capital — Hermoso panorama — Miseria espiritual — Obras que se quieren confiar á los hijos de D. Bosco.

Belem está situada junto á las fuentes del Amazonas y es el centro de todo el movimiento comercial de los inmensos y ricos valles del Rey de los ríos y de sus tributarios. El calor ecuatorial se disminuye con la brisa del mar y con una lluvia casi diaria, de poca duracion, pero abundantísima. Los habitantes son muy afables y en extremo hospitalarios. Agradable es la impresion que se siente al contemplar la grandiosa entrada del Amazonas, el bellissimo panorama del puerto, la vasta plaza y las hermosas calles, los monumentos arquitectónicos y la vida animadísima de la ciudad. Con mucha razón los de Pará acarician las más halagüeñas esperanzas de poder contar su capital, en día no lejano, entre las primeras de las dos Américas. Pero las impresiones que más mella hicieron en mi ánimo fueron las que me produjo la vista de tanta miseria espiritual y el lamentable estado de las almas, principalmente en el interior de la provincia.

Verdaderamente, amado Padre, Dios quiere que los Salesianos, secundando los deseos de la autoridad eclesiástica y civil, vengán cuanto antes á trabajar en este vasto campo: todas las obras creadas por nuestro Padre D. Bosco hallarán aquí terreno apto para crecer y dar ópimos frutos así de bienes temporales como eternos.

S. S. Ilma. desea confiar á los Salesianos la direccion de la Obra de la *Providencia*, fundada por el Ilmo. Sr. D. Antonio Macedo Costa, de inolvidable memoria. Es una magnífica finca de cerca 2 Km.², con floresta virgen y terreno laborable. Tiene varios edificios capaces de contener 150 jóvenes, y un grandioso taller que cuenta con motor y máquinas para trabajos de carpintería, herrería y fundicion. El sitio es sano; el tren pasa inmediato y para utilidad de la Obra tiene frente á la puerta de entrada una pequeña estacion. Dista 15 Km. del centro de la ciudad, pero para obviar esta dificultad se podría abrir otra Casa en la misma ciudad destinada á Colegio de externos y á Oratorio festivo. Para este fin no nos falta la ayuda de personas que se interesan vivamente por la Obra.

El Sr. Gobernador, Dr. Paes de Carvalho, cumplido caballero y animado de los mejores deseos para el progreso de su patria, me ha hecho aceptables proposiciones para la Obra de las *Misiones de los indios y de los emigrados*. Para que yo viera y observara las condiciones climatológicas de las diversas zonas donde se hallan iniciadas ó por iniciar las Misiones, puso á mi disposicion cuanto yo juzgué oportuno, y no pude negarme á inspeccionar por mí mismo el mucho bien que puede hacerse.

Los colonos de Jambuassú y su más apremiante necesidad — La floresta virgen — En la orilla del Maracanan — Los indios Miranhas.

El 12 del p. p. Mayo tomé el tren de la linea de Bragança en compañía del Sr. Dr. D. Juan Hosannah de Oliveira, Procurador General del Estado y amigo de los Salesianos. Hicimos noche en Castanhal, lugar pintoresco y antigua colonia española. De madrugada proseguimos el viaje hasta donde llega el tren y desde allí continuamos á caballo hasta la colonia de Jambuassú, que visitamos para conocer bien el estado higiénico, agrícola, económico y moral de aquellos buenos colonos. Hace apenas un año que abandonaron su patria para emigrar en busca de mejor suerte, y se muestran todos satisfechos por la abundancia de las cosechas que recogen. Sólo se lamentaron, y con justísima razón, de la falta de un Sacerdote que eduque á sus hijos y les instruya á ellos. Yo los animé á pedir á Dios esta gracia con la oracion diaria, y á dirigir repetidas instancias á la Autoridad.

Pero nuestro fin principal era llegar á la rancharía de los indios Miranhas junto á la ribera del *Maracanan*, por lo que apenas nos detuvimos en la colonia. Un señor que con frecuencia les visita y les sirve de intérprete y de protector junto al Gobierno, se ofreció á acompañarnos.

También el Sr. Ingeniero de la línea férrea, Dr. Pinto, manifestó el deseo de unirse á nosotros. Montados en briosos caballos partimos á galope hacia la floresta virgen que debíamos atravesar en seis horas. — Los indios procuran ocultarse en medio de la floresta sirviéndose de ella como de muro de defensa contra los civilizados, que frecuentemente van á cazarlos como si fueran seres dañinos ó animales feroces. Entre las bellezas de la naturaleza pocas superan á las de la floresta. Los árboles en general son extraordinariamente gruesos, á dos ó tres metros de distancia unos de otros, y crecen 50, 60 y hasta 100 metros. Sus ramas entrelazadas impiden frecuentemente que penetre el menor rayo de sol; los *sipó* ó lianas suben hasta la cima y caen despues por las ramas del árbol como las cuerdas de los palos de las naves. Los hay de madera durísima, de todas clases, de sabrosísima fruta, de variado colorido, desde la madera de *brasa* (llamada así porque tiene el color como la brasa, de donde toma su nombre el Brasil), hasta el *pau amarello*, ó *angelimzeiro* ó *acapuzeiro* ó *pau d'arco* ó *piquiázeiro* ó *castanheiro* y cien y cien otros. El hombre se siente pequeño delante y en medio de tanta grandeza que lo entusiasma y anonada: camina por un lugar misterioso con una luz débil, una temperatura baja, oyendo revolotear entre los árboles pájaros de canto extraño y huir á su paso animales jamás vistos. Es una verdadera imagen de la selva áspera y fuerte del Dante; y, ciertamente, sin un Virgilio que sirva de guía, no es prudente meterse muy adentro.

A las nueve almorzamos junto á la fresca y cristalina corriente de un *igarape* ó riachuelo, y puestos nuevamente en marcha tardamos todavía algún tiempo en llegar á la meta de nuestro viaje. Atravesamos no sin dificultad varios arroyos que dan á la floresta una nota más sonriente y llegamos á mediodía al *Prata*, tributario del *Maracanan*. A las voces de nuestro conductor respondían los lejanos gritos de los indios que aparecieron poco despues en canoa y nos trasladaron á la orilla opuesta.

De los salvajes sólo los hombres se aproximaron; las mujeres y los niños nos espiaban desde lejos. Esta era la primera vez que veían á un sacerdote, por lo que podrá figurarse V. R. como me mirarían de pies á cabeza. El Sr. Ingeniero tuvo la feliz idea de llevar consigo muchas monedas de níquel y repartiéndoselas hizo desaparecer la desconfianza que mostraban. Yo me las entendí bien con los muchachos (*gurumi*), diciéndoles alguna palabra en lengua *tupy* ó *geral* y en lengua portuguesa, que los más crecidos entendían, merced á algunas instrucciones que en sus visitas les hacía nuestro guía. La aparición de los caballos, que vadeando el *Prata*

llegaron á la ranchería despues que nosotros, motivó una escena cómica. Las mujeres y las niñas que no habían visto jamás un caballo, huyeron espantadas, y cuando despues vieron á dos de los nuestros que montaron á caballo y les hacían correr, su admiración llegó al colmo, y durante una media hora iban y venían huyendo y escondiéndose de los caballos.

Olvidando el cansancio del viaje y pensando en la preciosidad del tiempo de que podíamos disponer para conocer á estos indios, hablamos familiarmente con ellos, observándolos, preguntándoles á los más discretos y tomando nota de todo. La tribu *Miranha* es originaria del *Ceará*; perseguidos y destruidos en parte por otros salvajes, se refugiaron en este lugar en número de 300. Viven de la pesca y caza y comienzan á plantar *bananeiras* y *mandioca*. En religión siguen el rito del Dios bueno y del Dios malo, dando cierto culto á los difuntos; sin embargo desean ser instruidos y abrazar la verdadera Religión. El jefe (*tucháua*) goza del triste privilegio de la poligamia. Excepción hecha de los niños, los demás visten con alguna decencia: largos, negros y espesos cabellos, frente pequeña, ojos ovalados, color bronceado oscuro, pequeños de estatura, esbeltos y anchos de pecho, he aquí su retrato; son simpáticos y parece que tienen buen corazón.

Otras tribus de indios — 3000 hijos de la floresta — Ensayo de su lengua — Una agradable sorpresa — Dos bautismos — Dolorosa separación y conmovedor á Dios — Contrastes.

A poca distancia de la ranchería de estos indios están las tribus de los *Gurupis*, *Urubus*, *Gamelas*, *Tembergis* y *Gavioës*, todos sociables y de buena índole, excepto los últimos, los cuales han cobrado grande odio contra los civilizados por los malos tratamientos que de ellos han recibido; pero tomados por las buenas se amansan fácilmente. 3000 es el número de estos pobres hijos de la floresta, distantes de la capital del Pará poco más de 150 Km. La lengua que hablan es la *tupy* ó la *geral*, es un poco difícil por lo gutural y aspirada, asemejándose á la española por la pronunciación dulce de la *r* y de la *e*. Solamente con la práctica se puede aprender y creo que en dos meses se podría hablar lo suficiente para hacerse entender de los naturales. He aquí algunas palabras, con su significado, tomadas al vuelo:

Yo soy — <i>i he</i>	no — <i>nahani</i>
tú eres — <i>né</i>	cuerpo — <i>herataquera</i>
él es malo — <i>nai catuta</i>	pié — <i>hepen</i>
bueno — <i>catú</i>	diente — <i>herahi</i>

nariz — <i>heti</i>	infierno — <i>hinaté</i>
boca — <i>hezurá</i>	demonio — <i>jurupary</i>
oreja — <i>henani</i>	alma — <i>azan</i>
cara — <i>herná</i>	buey — <i>tapira</i>
pierna — <i>heratinan</i>	pez — <i>ipira</i>
casa — <i>tapuhi</i>	caza — <i>miara</i>
brazo — <i>hediná</i>	lluvia — <i>amana</i>
buenas noches — <i>jam-pituna</i>	lluvia menudita — <i>amanairi</i>
buenos días — <i>jancuema</i>	lluvia torrencial con truenos — <i>amanaanongne</i>
buenas tardes — <i>jane-caruca</i>	agua — <i>hi</i>
perro — <i>janara</i>	huir — <i>zauana</i>
casa — <i>tapuhi</i>	correr — <i>hari</i>
llorar — <i>azaheo</i>	visitar — <i>titaggarha</i>
reír — <i>pucapucá</i>	matar — <i>tizucan</i>
cielo — <i>hiuaca</i>	dormir — <i>aluri</i>

A eso del anochecer tuve una agradable sorpresa. Los niños, en número de 40, se reunieron en la *choupana* que sirve de escuela, hicieron la señal de la cruz y repetían el *Ave María* que les hacía decir nuestro guía. Yo los animé y les di á cada uno una medalla del Sgdo. Corazón de Jesús y de María Auxiliadora que aumentó nuestra confianza y la alegría de estos infelices.

A petición del mismo jefe de la tribu bauticé á un niño de nueve meses y á una niña de tres, poniéndoles por nombre Juan y María respectivamente, á fin de que María Auxiliadora y D. Juan Bosco sean sus protectores como así mismo de toda la Mision. Fueron padrinos el Sr. D. Juan Hosannah de Oliveira y el Dr. Pinto.

Pasamos todo el tiempo con ellos, conversando amistosamente hasta media noche, en que nos fuimos á descansar en una de las cabañas abierta á los cuatro vientos.

Muy de madrugada se presentaron allí los indios para regalarnos flechas, arcos, huevos, fruta y caza.

Fué general y profunda la emoción en el momento de separarnos. Yo no pude detener las lágrimas cuando vi las medallas al cuello de los niños y de sus madres, que, mostrándomelas, me daban las gracias en su lenguaje y me suplicaban todos que volviera pronto... Hombres, mujeres, niños y niñas nos acompañaron hasta la barca, y algunos se metían en el río para seguirnos por más tiempo. Muy lejos todavía oíamos los gritos del á Dios... que resonaban en nuestros corazones.

Dejado el río y montados á caballo, emprendimos nuestro viaje de regreso, silenciosos y meditabundos por mucho tiempo bajo la impresión de las conmovedoras escenas precedentes. Nos paramos á comer en la florida margen del mismo río del día anterior, el *igarapé*, y con la caza guisada por los indios y condimentada con sal y apetito comimos perfectamente.

Poco tiempo después de mediodía llegamos á la colonia de Juambuassú, y á las dos tomamos el tren para la capital, donde llegamos ya entrada la noche. En menos de 14 horas habíamos pasado desde las tinieblas de la selva á las calles iluminadas por gas y la electricidad, desde las cabañas en su estado primitivo al lugar de los monumentos, cuales son el teatro de Belém y la Catedral de la compañía de los hijos de la floresta á la de los hombres de la civilización y del progreso. ¿Hasta cuando permanecerán desheredados y proscritos... á las puertas de la Ciudad y de la Religión, lamentándose de no hallar quien se las abra?

Abraselas V. R., amado Padre. Venza toda dificultad y pronuncie pronto una palabra, que inicie una nueva era de paz, de cultura, de progreso temporal y espiritual para estos pobrecitos indios también redimidos con la preciosísima sangre de N. S. Jesucristo.

Implorando la paternal bendición para estos futuros hijos suyos, me es grato profesarme de V. R.

Afmo. y humilde hijo in C. J.
LUIS GIORDANO, Pbro.

PATAGONIA CENTRAL

Mision Salesiana del Chubut.

CARÍSIMO SR. DIRECTOR.



PLACER inmenso me ha causado ver en el *Boletín* de Julio último el interés que V. se toma por esta Mision y que comparte con nosotros las halagüeñas esperanzas de un lisonjero porvenir para nuestra santa Religión en este territorio. Le doy las más expresivas gracias por ello, y creo poder asegurarle que efectivamente hay fundados motivos para alabar á Dios por el buen cariz que presenta esta Mision.

Es un hecho consolador y harto significativo que á la gran Madre de Dios se le erijan templos por todas partes, y que esta amorosa Señora se vea amada en este vastísimo territorio de la Patagonia Central, hasta ahora dominado por la herejía inglesa y por la barbarie de los indígenas. Así, pues, tenemos al E., en Rawsón el artístico templo, principal de la Mision, dedicado á Ntra. Sra. de los Dolores y el nuevo santuario de María Auxiliadora. Un poco más al interior, al NO. en la protestante Chubut, está Ntra. Sra. de Luján, y Santa María de los Indios en el centro del Territorio; al OE., en la falda de la cordillera, casi en los confines del

Chubut, con rapidez se propaga la devoción a María y se le erige un nuevo templo.

Ahora bien, si se considera que todo esto es trabajo de dos años y sin otros medios que los que la divina Providencia nos suministra, es de esperar que el catolicismo triunfará de todas las sectas, sino se quiere suponer que Dios se edifica sus templos para dejarlos abandonados y desiertos.

No faltan corazones inocentes que ruegan al Señor por los que viven fuera del seno de la verdadera Iglesia, para que iluminados con los resplandores de la gracia divina, conozcan el camino de la verdad; y ya es sabido que la oración es omnipotente para el Corazón amorosísimo de Jesús.

Tampoco faltan ejemplos de la más acrisolada virtud que vienen de lo alto, de nuestras autoridades civiles, los cuales no pueden menos que edificar y enseñar al pueblo; así que la beneficencia católica, aquí en pleno apogeo, cubre bajo su bienhechora sombra muchas miserias humanas. ¿Quién podrá apagar el divino fuego de la caridad cristiana?

Los mismos protestantes buscan consuelo y remedio á sus males en nuestra sacrosanta Religión.

Uno de estos días un padre de familia establecido en la lejana *Colonia 16 de Octubre*, angustiado por los extravíos de una hija, se la ha mandado á las Hijas de María Auxiliadora, para que la edu-

quen; este hecho, que con frecuencia se repite entre los protestantes en un país donde ellos lo dominan todo, no deja de ser harto significativo.

Verdad es que estos desventurados hermanos nuestros no son apóstatas; sino que nacieron y se educaron en el error, corroborando sus vicios con los malos ejemplos de ciertos católicos demasiado indiferentes, si no del todo renegados;

lo cual dice bastante en su favor, y presupone en ellos alguna buena fe que en el tribunal de Dios, lo esperamos, pesará algo en su favor. ¡Déjesenos al menos el consuelo de pensar bien de nuestros hermanos apartados del amoroso seno de la Iglesia, y pongamos en práctica cuantos



S. AMBROSIO TOMA BAJO SU PROTECCION AL JOVEN EMPERADOR VALENTINIANO

(De la vida de S. Ambrosio del R. P. Francesia, Lib. Sal. de Turín)

medios estén á nuestro alcance por si nos fuera dable conseguir el triunfo de que vuelvan al verdadero camino! Hagamos una activa propaganda del *Boletín* y quiera Dios que cada uno de su lectores dijera una breve pero fervorosa oración para este fin.

Al terminar el mes consagrado al Sgdo. Corazón de Jesús hemos celebrado las Cuarenta Horas, teniendo la inefable dicha de haber tri-

butado solemnes cultos al Augusto Sacramento, tan odiado por los herejes, contribuyendo en gran manera á que hasta los más indiferentes tomaran parte, el noble ejemplo dado por el Sr. Gobernador. Fué un acto tierno y conmovedor el espectáculo dado por un alumno nuestro, conduciendo á la santa Comunión á su padre que estaba ya afiliado á una miserable secta. Fruto exquisito que escasea en este apartado desierto de la Patagonia, pero que basta para glorificar al Hacedor Supremo y endulzar nuestras constantes fatigas.

También con respecto á los indios *Pampas* y *Manzaneros* las cosas marchan á pedir de boca: nos llaman á sus tribus, nos confían sus hijos, nos visitan en las casas de las Misiones y son muy dóciles á la voz del Evangelio.

Ahora tenemos como huésped al viejo capitanejo cristiano *Chagallo* con toda su familia. El motivo de su visita es el deseo de ver á nuestro alumno Juan Lucanen Esperanza, su sobrino; nos dejará 9 niños para que los eduquemos; actualmente estamos catequizando á 10 adultos que recibirán el Bautismo juntamente con sus hijos.

Son agradecidos y se muestran contentos aunque no se les dé gran cosa; y gracias al Sr. Gobernador que nos socorre con raciones de carne, y á las Conferencias de S. Vicente que nos proporcionan ropa para vestirlos podemos ir adelante, pues de otro modo no los hubiéramos podido tener en nuestra Casa.

También en estos días han llegado 2 indios para confiar á nuestro cuidado á sus dos hijos; nos traen una carta de un tal Sr. Brunt, protestante, que recomienda á otros 2 niños que traerá él personalmente en el mes de Agosto.

Los niños indios que residen en la actualidad en la Mision son unos 30, y con los recomendados por el Sr. Brunt y otros 7 que deben venir de Quichaure, donde se hallan los hermanos Mulahal, se aproximarán á 40. Sabemos también que el cacique pampa Sac-mata nos tiene preparados otros muchos para cuando vayamos por allá, lo cual haremos tan pronto como cese la estación del invierno que este año es por demás rigurosa.

Entretanto aumentan los gastos y las deudas, y estamos en una situación bastante crítica, pues diariamente crece el número de bocas y nuestra casa no cuenta con otros recursos que con los que recibe de la Divina Providencia. *Deus providebit*, me digo para animarme; pero día y noche pienso en las deudas y en buscar los medios de que á estos pobrecitos no les falte lo necesario para la vida. Es una pena y un continuo sufrimiento tener que acortar la ración á estos infelices y verlos tiritar por el excesivo frío y el poco abrigo.

Se impone la necesidad de agrandar el local

porque dejar á los jóvenes amontonados, como lo están ahora, es peligroso en todos los sentidos; igual les ocurre á las Hermanas de María Auxiliadora y aún en mayor proporción; pero *Domine ad adjuvandum me festina!*

Recomiéndelo, por tanto, Sr. Director, á nuestros beneméritos Cooperadores y su noble sacrificio dará á la Iglesia nuevos hijos, á la sociedad virtuosos miembros y al cielo mayor número de habitantes. ¡Dios se lo recompensará!

No se olvide en sus oraciones de su

Afmo. hermano en J. C.

BERNARDO VACCHINA, Pbro.

Rawsón, 2 de Julio de 1897.

MATTO GROSSO

Noticias de la última caravana de Misioneros.

A bordo del *Ladario* sobre el río Paraguay,
17 de Mayo de 1897.

AMADÍSIMO PADRE D. RUA:



RECONOCIDA su excepcional importancia, no dejaré de ahora en adelante de enviar con la mayor frecuencia posible noticias de las Misiones Salesianas del Matto Grosso á nuestros queridos Cooperadores, pues ha de serles de no pequeño consuelo el conocer los trabajos que para la reduccion de las tribus salvajes pueden llevar adelante los hijos de D. Bosco, merced á su generosa y desinteresada cooperacion.

Escribo á V. R. remontando el río Paraguay á bordo del *Ladario*, en direccion á la amada Mision de los *Bororos Coroados*, á la que la obediencia me destina; teniendo por objeto esta carta nuestro viaje desde la salida de esa y los proyectos que abrigamos para el porvenir de esta Mision.

En el Oratorio de S. Francisco de Sales de Turin.

Para nosotros, Salesianos y Misioneros, desterrados voluntarios en lejanos paises donde las noticias apenas podemos percibir las como un débil eco, el Oratorio de S. Francisco de Sales personifica la entera Congregacion. Inútil es, pues, que diga cuales son los sentimientos que nos animan y las ansias que nos devoran al dirigirnos á él, y cuando al llegar nos cabe la felicidad de poder constatar que *si los Fundadores de las Ordenes*

religiosas pasan, ellos no mueren nunca. En la persona de nuestro venerando Superior General y de los miembros del Capítulo, yo he visto á D. Bosco con su habitual bondad, le he visto en aquella inefable sonrisa que se reflejaba siempre en su semblante, y en sus amorosos consejos paternales. He recogido con solicitud y amor sus máximas, y guardándolas, como precioso tesoro, se las comunicaré á mis hermanos para que les sirvan de refrigerio en sus penas, de aliento en sus apostólicos trabajos.

En Francia — Edificante proceder de las niñas de los Colegios de Damas de Santa Clotilde de París y Tolon — La trastienda-Oratorio de la Sra. Bouffier.

Interminable me haría si quisiera describirle, bien que someramente, mi viaje por mi querida Francia. Limitaréme, pues, á notar alguno que otro rasgo de la proverbial generosidad de mis paisanos en favor de las Misiones del Matto Grosso, rasgos que importa sean conocidos para general edificación.

Uno de los muchos Cooperadores á quienes visité en París, me regaló un *telar*, del que espero sacar un grandísimo partido. El Matto Grosso produce en abundancia el algodón, por lo que nos será fácil poder fabricarnos nosotros mismos á trueque de triplicar nuestros trabajos, la tela suficiente para cubrir la desnudez de nuestros pobrecitos indios. A más de éstos, nuestros buenos y generosos Cooperadores me han llenado algunas cajas de variados objetos por demás útiles y necesarios para todos. También visité el Colegio de las Damas de Santa Clotilde de París, y habiendo hablado á las alumnas de nuestras Misiones, era de ver el ardor con que, sacrificando los recreos, aprovecharon los pocos días que aun debía detenerme para preparar ropa para los indios. Igual desprendimiento pude admirar en las alumnas del Colegio que estas mismas Damas tienen en Tolosa, sólo que no habiendo podido como aquellas ofrecer ninguna prenda de vestir por la premura del tiempo, hicieron una colecta con excelentes resultados.

Ir á Tolón y no visitar la trastienda-Oratorio de la Sra. Bouffier, donde tuvo origen el mil veces bendito y fecundo *Pan de S. Antonio*, hubiera sido una falta imperdonable, tanto más, cuanto que el gran Taumaturgo y yo somos antiguos amigos. Fui, pues, á verle, y una vez en su presencia, le insté para que dirigiera aunque no fuera más que una mirada á la Misión del Matto Grosso, peroré con ardor la causa de los indios y le representé lo más al vivo que me fué posible la espantosa miseria moral y material en que se encuentran sumidos; y como no podía

ser á menos, el bendito S. Antonio empezó desde luego á responder á mis súplicas y á manifestarme de una elocuente manera que las había muy bien entendido. En un tiempo relativamente corto, su fiel administradora D.^a Luisa Bouffier preparó seis grandes cajas de objetos, que han de formar las delicias de los indios. ¡Gracias mil, Santo bendito; la diligencia con que habeis acudido á remediar la miseria material de mis indios, es para mí una más que segura garantía de la solicitud con que procuraréis el remedio de su miseria moral, tanto más digna de compasión cuanto más terribles son sus resultados!

A bordo — Escalas en España — Triunfal recibimiento en Málaga.

El 24 de Marzo me embarqué en Marsella en el vapor *Italia*, encontrando á bordo á los Salesianos que me acompañan al Brasil, los cuales habían salido de Génova el día antes. Mandé un afectuoso saludo á nuestros hermanos y Cooperadores de Francia, que tan generosos habían sido conmigo, y empezamos la penosa travesía del golfo de León. Inútil me parece decir que ninguno de los de la comitiva pudimos escapar sin pagar nuestro tributo, y bien costoso por cierto, al terrible monstruo. A la mañana siguiente llegamos á Barcelona, haciéndonos olvidar las angustias del mareo la cordial acogida que nos dispensaron nuestros queridos hermanos.

Aprovechando las pocas horas que nos paramos en Málaga, bajé á tierra acompañado del Padre Graglia, para saludar á nuestros hermanos, á quienes no pudo menos de sorprender nuestro inesperado arribo. Apenas pusimos pié en el Colegio y corrió entre los niños la voz de que habían llegado Misioneros, se despertó un entusiasmo verdaderamente indescriptible, y atronadores vivas y prolongados aplausos resonaron por todos los ámbitos de la casa. Y no pequeña fué nuestra sorpresa al vernos aparecer como por encanto á los pequeños músicos, todos uniformados con un elegante traje á la marinera. Llegada la hora de la separación todos los niños quisieron acompañarnos hasta el puerto con gran contento y algazara, llamando la atención de los transeúntes, que al saber la causa de aquella infantil manifestación, se unían á ella, por manera que podemos muy bien decir que toda Málaga vino á despedirnos, revistiendo nuestra salida las proporciones de un verdadero acontecimiento (1).

El 30 de Marzo anclamos en el puerto de Madera, y disponiendo de algunos momentos los aprovechamos para visitar al Ilmo. Sr. Obispo, el cual nos recibió con grandísima amabilidad. Al

(1) Véase el Bol. de Julio, pág. 180.

despedirnos el venerando Prelado nos dijo en un tono que denotaba bien á las claras las ansias de su corazón: « Todos los días espero á los Salesianos ». Me permito, amado Padre, llamar la atención de V. R. á la isla de Madera, bien necesitada, por cierto, de operarios evangélicos.

En alta mar — Llegada á Río Janeiro — La separación — En cuarentena — Montevideo — Camino del Matto Grosso.

El 3 de Abril « l'Italia » atracó al muelle de Dakar y después... nos engolfamos en alta mar. Llevamos un tiempo espléndido. Los fríos de Europa ya no nos molestan, y poco á poco la temperatura sube: entramos en la zona tórrida. Sobre el puente no se oyen más que exclamaciones que el sofocante calor, que crece por momentos, hace escapar á los pasajeros: « ¡Que nos achicharramos!... Quelle chaleur!... Che caldo!... Welche Hitze! » Sólo un inglés, que se pasa el día sentado á la sombra, da la nota discordante en el general clamoreo, tal vez para no dejar duda alguna en los pasajeros de que es inglés de buena cepa: por lo que con su característica flema exclama: *It is fine weather to-day. ¡Qué hermoso día!*

Comenzado con buenos auspicios, fué nuestro viaje como no podríamos desearle mejor. Todo el pasaje, empezando desde el capitán hasta el último de los marineros, nos guardaron miles de consideraciones. Hemos podido celebrar todos los días la santa Misa, y cumplir con nuestras prácticas de comunidad con la misma libertad y comodidad como si estuviéramos en nuestra casa. Los domingos distribuíamos las Misas en horas convenientes para dar á los pasajeros toda la comodidad de cumplir con el precepto de la Iglesia, siendo relativamente escasos los que dejaban de cumplirle. Hubiera sido nuestro deseo hacer un curso de instrucciones catequísticas, pero nos fué materialmente imposible por la grande aglomeración de pasajeros, que lo ocupaban todo; éramos unos 2,080. El domingo de Ramos cantamos Misa y en la manera que nos permitían las circunstancias hicimos la bendición de las palmas.

El 15 de Abril llegamos á Río Janeiro, donde algunos asuntos urgentes reclamaban mi atención. Nuestros hermanos siguieron para Montevideo, sin otro incidente que digno de mención sea que el haber debido pasar 24 horas de cuarentena y sufrir las consiguientes fumigaciones. Ellos, sin embargo, hicieron, como supe después, de la necesidad virtud, y para animarse y armarse de paciencia, se repetían unos á otros el verso aquel

Forsan et hæc olim meminisse juvabit.

En efecto, un viaje sin incidente alguno, viene á ser lo mismo que un cuadro sin colorido.

Por lo que á mí respecta, no me fué posible escapar á tan fastidiosas formalidades; todo lo contrario, pues me tocó en suerte pasar más de dos días de cuarentena, con la consiguiente satisfacción de mis malignos compañeros de travesía, que tomaron su desquite en este mi contratiempo.

Después de una agradable parada en Montevideo, partimos el 17 de Mayo para el Matto Grosso á bordo del *Ladario*, como ya le dije al empezar; la salud es inmejorable, la alegría no falta y todos vamos animados del mejor espíritu y de vehementes deseos de comenzar nuestro apostolado en medio de los indios, esperando confiadamente que ha de dar copiosos frutos, gracias á las fervorosas oraciones que por nosotros elevan al Señor nuestros amados Cooperadores.

Una vez en nuestra Misión, y apenas pueda disponer de un momento libre, le escribiré á V. R. más extensamente, con tanta más razón en cuanto que mis desaliñadas cartas han de proporcionar un rato de satisfacción, como me es notorio, á nuestros generosos Cooperadores.

Dígnese V. R., amado Padre, bendecir á todos los habitantes de la Misión del Matto Grosso, pero en especial á su

Afmo. hijo en J. y M
ANTONIO MALAN
Misionero de D. Bosco.

PAMPA CENTRAL (República Argentina)

Una nueva Misión

Con sumo gusto damos á conocer á nuestros beneméritos Cooperadores la fundación de dos nuevas misiones en *Victoria* y en *Santa Rosa de Toay*.

He aquí lo que acerca de esta última nos escribe el Salesiano D. Juan Franchini. « El año pasado el Ilmo. Sr. Cagliero me destinó á la Pampa Central. Partí de Patagones en el mes de Marzo y doce días después llegaba á *General Acha*, donde pasé la Semana Santa. Entre otras cosas, fui encargado de preparar á la Comunión á más de 50 presos, los cuales, con gran satisfacción mía, se acercaron á recibir el Pan de la vida llenos de la más admirable devoción. Me acordé entonces de que nuestro querido Padre D. Bosco estimaba mucho á esta clase de infelices, y estoy seguro que á él debo el buen resultado de esta empresa.

» El sábado santo me puse en camino para *Santa Rosa*, distante 120 Km. de *General Acha*, al llegar allí me encontré con una agradable sorpresa. Enterada de mi llegada la Sra. maestra del pueblo, había preparado á 25 niños para la primera Comunión, cosa que dió ocasión á que se hiciera una solemne fiesta á la que concurrieron las Autoridades y numeroso pueblo.

» Bajo tan favorables auspicios como ha comenzado mi apostolado, han recibido el agua bautismal 70 entre niños y adultos, y constantemente hecho de menos algún compañero que comparta conmigo el inmenso trabajo que hay en este pueblo de más de 1500 habitantes, y en la campiña vecina bastante poblada. »



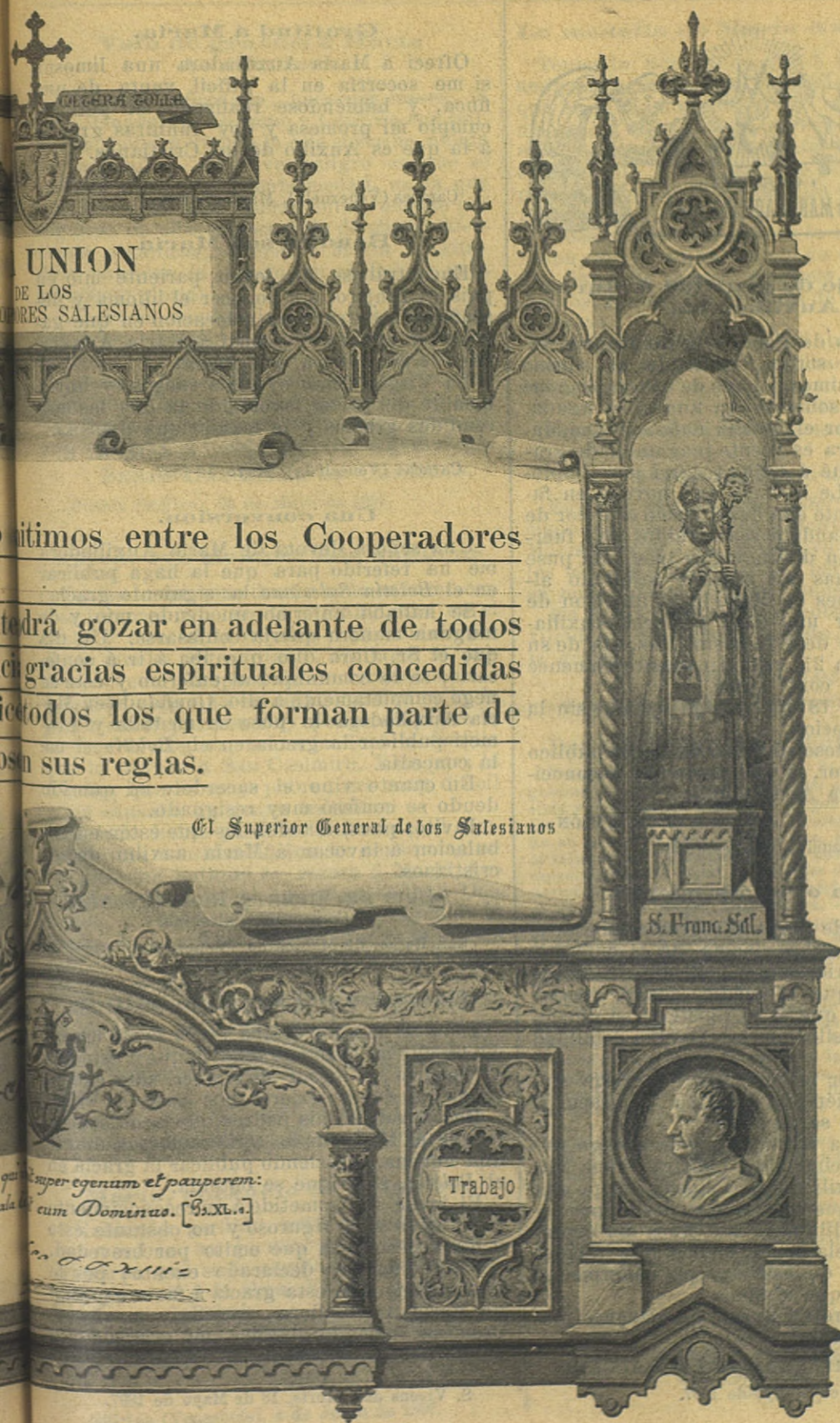
CON mucho gusto
Salesianos
quien por consiguiente
los favores, Indulgencia
por el Sumo Pontífice
esta Asociación y obs

Turin - Oratorio Salesiano
de de

Moria Auxilium Christianorum

Oración

Beatus qui
in die mala



UNION
DE LOS
COOPERADORES SALESIANOS

vitimos entre los Cooperadores

drá gozar en adelante de todos
las gracias espirituales concedidas
todos los que forman parte de
sus reglas.

El Superior General de los Salesianos

Super egenum et pauperem:
cum Dominus. [Ps. XL.]

Trabajo

S. Franc. Sal.



Homenaje de gratitud á María Auxiliadora.

A mediados de Febrero último quedé repentinamente sordo, sintiendo al mismo tiempo agudísimos dolores de cabeza que me hacían temer sobreviniera una otitis aguda.

Sabiendo por el *Boletín Salesiano* que María Auxiliadora es fuente inagotable de gracias, á Ella fué á quien recurrí para implorar la salud. Le hicimos una novena en familia, y durante ella desapareció el dolor de cabeza, empezando á sentir ruidos muy fuertes, aunque sin distinguirlos bien. Me puse varias medicinas sin obtener resultado alguno. En el mes de Mayo hice intencion de mandar cantar una misa á María Auxiliadora el día 24 de este mismo mes, día de su fiesta, y el día 21, repentinamente comencé á oír tan bien como antes.

Han pasado 18 días y sigo oyendo sin la menor interrupcion.

Cumplo gustoso el deber de hacer público tan gran favor, y mi profundo reconocimiento á María Auxiliadora.

A. I. PICÓN.

Mérida (Venezuela), Junio de 1897.

María oye mis ruegos.

El primero de Mayo al regresar mi esposo del trabajo, á consecuencia de la enfermedad que anteriormente padecía, le dieron tres ataques que el médico juzgó graves, advirtiéndome que si le repetían se quedaría en uno de ellos por la excesiva debilidad que tenía.

Con el mayor fervor recurrí á María Auxiliadora ofreciéndole publicar la gracia si los ataques no se repetían.

Ha sido oída mi súplica y hoy hago público mi reconocimiento á nuestra buena Madre María Auxiliadora, al mismo tiempo que hago constar que mediante su divina proteccion han sido librados mis hijos del contagio de la viruela negra, no obstante haberse dado un caso de esta terrible enfermedad en la casa en que vivimos.

¡ Viva siempre en nuestros corazones María Auxiliadora!

CARMEN BARROSO DE ACOSTA.

Pachuca (Méjico), Mayo de 1897.

Gratitud á María.

Ofrecí á María Auxiliadora una limosna si me socorría en la difícil venta de una finca, y habiéndose realizado mi peticion cumplo mi promesa y doy infinitas gracias á la que es Auxilio de los Cristianos.

E. R. E.

Caracas (Venezuela), Mayo de 1897.

Bendita sea María.

Encontrábase un joven pariente mío en pais extranjero, sin conocer el idioma y deseando encontrar una colocacion en que ganarse el alimento, y pedí á María Auxiliadora le concediera esa gracia.

La Virgen Sma. oyó mis ruegos, y hoy á nombre del joven favorecido la doy las más rendidas gracias y la mando una limosna.

E. R. E.

Caracas (Venezuela), Mayo de 1897.

Una conversion.

Una señora devota de María Auxiliadora me ha referido para que la haga publicar en el *Boletín Salesiano* la siguiente gracia:

Se hallaba enfermo un deudo mío y de ninguna manera quería confesarse. Un día que el Sr. Cura dijo que iba á ir á confesarlo, se lo comuniqué al enfermo y éste se negó completamente á ello. Confiando en María Auxiliadora le puse su medalla y prometí publicar la gracia en el *Boletín* si me la concedía.

En cuanto vino el sacerdote mi querido deudo se confesó muy resignado.

Invito, pues, á todos los que estén en tribulacion á invocar á María auxilio de los cristianos.

LUIS DE VICENTE RÍOS, *Minorista*.

Cooperador Salesiano.

San Rafael de Maracaibo (Venezuela), Abril de 1897.

Exencion del servicio militar.

Toda mi familia estaba en la firme creencia de que mi hermano tendría que ir este año al servicio, á pesar de haber sido exceptuado los dos anteriores por *corto de vista*.

Recomendé á mis padres que acudieran á la que es Madre de los atribulados, mediante una novena, ofreciendo publicar la gracia en el *Boletín*, si es que se obtenía.

El joven fué sometido á un reconocimiento facultativo muy riguroso y no obstante esto y otras peripecias que omito por brevedad, mi hermano fué declarado exento; por lo que atribuyendo esta gracia á favor especial de María Auxiliadora, gustoso cumplo mi promesa haciendo pública mi gratitud por medio del *Boletín Salesiano*.

I. F.

S. Vicens dels Horts, 18 de Mayo de 1897.

Voto de gracias á María Auxiliadora.

Habiendo enfermado, hace dos meses, la Srta. Guadalupe Ocampo y Cardoso con pulmonía doble, y viendo la que suscribe, amiga de la familia, el grave peligro en que se hallaba tanto por la enfermedad, en la que recibió los últimos Sacramentos, cuanto por seguirse de ella el desarrollo de graves afecciones orgánicas, ofreció á María Auxiliadora publicar la gracia en el *Boletín* para su mayor gloria.

La gracia, implorada por medio de novenas consecutivas, se ha obtenido, pues desapareció el peligro y hoy está la enferma en plena y franca convalecencia, por lo que, llena de gozo y gratitud, cumplo con lo ofrecido en tan aciagos momentos, proclamando una vez más el poder de María Auxiliadora.

BERTA HAROISARD DE CEBALLOS.

Puebla (Méjico), 29 de Mayo de 1897.

María, oye siempre mis súplicas.

Teniendo mi comadre un niño enfermo con tres tumores uno en la pierna, otro en el brazo y otro en la espalda, haciéndole padecer mucho este último, se llamó al médico, el cual, despues de un reconocimiento detenido, dijo que en esta localidad no se le podía curar por ser muy peligroso y por la escasez de medios, aconsejando á la familia que lo llevara á San Casimiro. Esto para la familia, que es muy pobre, era muy difícil y les causaba un grave trastorno.

El niño había perdido totalmente el apetito y una continua fiebre lo consumía; en tal aflicción indiqué se rezara á María Auxiliadora la novena que recomendaba Don Bosco, y además dí una poca de agua de la Gruta de Lourdes, diciendo que se le untara con ella en el tumor rezando al mismo tiempo un *Ave María*.

María ha oído esta súplica y hoy el hijo de mi comadre está sano, gordo y de buen color, por lo que agradecida me encarga que haga publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

LUCAS G. CASTILLO.

Güiripa (Venezuela), 4 de Junio de 1897.

María, consuelo de afligidos.

Habiendo perdido enteramente el juicio una persona amiga mía y siendo grave el trastorno que se le seguía á su esposa é hijos, prometí á la Sma. Virgen publicar la gracia en el *Boletín*.

Mi amigo está completamente sano y yo cumplo gustoso mi promesa.

LUCAS G. CASTILLO.

Güiripa (Venezuela), 4 de Junio de 1897.

La medalla de María Auxiliadora.

Teniendo noticia de que á una enferma, amiga mía, le habían mandado los médicos que se le administrasen los santos Sacramentos, y que tanto la enferma como su familia se oponían tenazmente á que pasara el sacerdote á su casa, me presenté allí y puse á la paciente la medalla de María Auxiliadora.

¡Cosa admirable! apenas le hablé de confesion, me dijo que cuando yo quisiera, y al día siguiente tuve el consuelo de verla recibir los auxilios espirituales de nuestra santa Religion.

En cumplimiento de mi promesa y en prueba de mi gratitud publico la gracia recibida.

FIDENCIA MUR.

Naval (Huesca), 25 de Mayo de 1897.

Salus infirmorum.

Estando gravemente enfermo y desahuciado de los médicos, acudió mi esposa á María Auxiliadora, cuando ya había recibido los últimos Sacramentos, para implorar de su materno amor que me concediese la salud.

En señal de agradecimiento á María Auxiliadora, que me ha sanado, hago pública la gracia.

ANTONIO CARLOS GREGORIO.

Ouro Preto (Brasil), 19 de Junio de 1897.

Dan tambien gracias á María Auxiliadora:

Francisco Tamariz Oropeza, de Puebla (Méjico), da gracias con toda la efusion de su alma á su amantísima y muy amada Madre, la Virgen Auxiliadora, por los muchos y muy singulares favores que ha recibido de su mano. — *Luis Casametzana*, de Barcelona, por la salud obtenida despues de una novena, y otra gracia especialísima. — *Ester de Galindez* de Urachiche (Venezuela), por los grandes y repetidos favores de que es deudora á María Auxiliadora. — *V. G.*, de Santander, envía la limosna de 10 ptas. al Oratorio de D. Bosco por un favor recibido de María Auxiliadora. — *M. J. Ch. Pbro.*, de Id., agradecido á la Sma. Virgen Auxiliadora por haber salido bien de una difícilísima operacion quirúrgica, envía una limosna al Oratorio de D. Bosco en accion de gracias. — *J. J.*, de Id. despues de una novena hecha por los niños del Oratorio de D. Bosco para obtener la curacion de una penosísima enfermedad, recibida la gracia, envía un donativo con destino á la Obra de la Atalaya. — *José Presentacion Mariño*, de Corrales, hace constar haber recibido varios y grandes favores de María Auxiliadora, y declara al mismo tiempo que desde que es Cooperador Salesiano sus empresas y negocios le han dado mejor resultado, agradecido á todo lo cual manda 10 ptas. para las Obras Salesianas. — *N. N. Pbro.*, de Celaya (Méjico), da gracias á María Auxiliadora por un favor recibido. — *Antonio Castilla y Ortiz*, de Huelva y residente en Turin (Italia), da cordialísimas gracias á María Auxiliadora, por la pronta curacion de una hermana suya, obtenida mediante la intercesion de tan bondadosa y potente Madre.





ITALIA.

TURIN.

Ilustre huésped.

El 4 de Setiembre último fué día de gozo para el Oratorio de S. Francisco de Sales, pues tuvo la dicha de albergar al Ilmo. Sr. Sarnelli, nuevo Arzobispo de Nápoles, el cual, ya mientras ocupaba la silla de Castellamare di Stabia, no dejaba pasar ocasion alguna que se le presentase de manifestar su cariño y predileccion por la Obra de D. Bosco.

El digno sucesor del Emmo. Cardenal Sanfelice visitó el Oratorio y los talleres, acompañado de nuestro amado Superior D. Rúa, dirigiéndose por la tarde á Valsállice á visitar la tumba de nuestro venerando fundador D. Bosco. Invitado á dirigir la palabra á los Salesianos que allí se encontraban en santos espirituales ejercicios, les habló por espacio de una hora con tal unción y celo apostólico, que conmovió á todos los ánimos, dejándoles dulcemente impresionados é íntimamente convencidos de los grandes méritos que adornan al nuevo Prelado, con que la sagacidad de S. S. León XIII ha dotado á la Iglesia napolitana.

TREVIGLIO (Bérgamo).

El Instituto de la Sgda. Familia.

Hablando de la distribucion de premios en nuestro Instituto de la Sgda. Familia de Treviglio, hace las siguientes reflexiones la Lega Lombarda de Milán:

« Nadie se hubiera imaginado hace algunos años que á Treviglio le debería caber la grande suerte de poseer un Colegio religioso de la importancia del que ahora nos ocupamos.

» Centro importantísimo de la industria y del comercio, Treviglio era un campo abonado para la actividad de los Salesianos, los cuales están haciendo un bien inmenso con su Colegio, en el que educan á más de 150 niños internos y á algunos centenares de externos. La enseñanza elemental y superior ajustada en un todo á los programas gubernativos nada deja que desear, así como tampoco la moralidad, garantizada por la cualidad de religiosos de los preceptores.

» Los padres y madres de familia que deseen dar á sus hijos una buena educacion intelectual y moral, mandenlos á los Colegios de religiosos, quienes sin idea alguna de lucro, sino sólo por el bien de la juventud, trabajan sin descanso día

y noche y sacrifican sus más bellos ideales sin esperar otra recompensa que la que Dios N. S. les prepara en el cielo. »

GUALDO TABINO.

Bendicion de la primera piedra del nuevo Instituto Salesiano.

El día de la Natividad de la Sma. Virgen el Ilmo. Sr. D. Roberto Calai Mariani bendijo solemnemente la primera piedra del nuevo Instituto Salesiano, que ha de levantarse sobre el terreno que para este objeto cedió generosamente á los Salesianos este distinguido y celoso Prelado. Al acto de la bendicion, que fué solemnisimo, asistieron todas las autoridades civiles y religiosas de la ciudad, siendo padrinos el Sr. D. Francisco y D.^a Clementina Cayani. Despues de la bendicion de la piedra pronunciaron discursos varios señores y el R. P. Arturo Conelli, Director del Instituto Leonino de Orvieto, que representaba al Sr. D. Rúa, el cual, despues de dar en nombre de éste las debidas gracias al Ilmo. Sr. Obispo, á los presentes y á toda la ciudad por el decidido apoyo que prestaban á los hijos de D. Bosco, habló de la importancia de la instruccion religiosa, encareciendo la necesidad de mandar los hijos á los Colegios católicos, para sustraerlos á la funesta influencia de la irreligion y del vicio.

ESPAÑA

MÁLAGA.

Adelantos de la Obra Salesiana.

El R. P. Fumagalli, Director de la Casa Salesiana de Málaga ha dirigido una circular á los Cooperadores, dándoles cuenta de lo hecho por dicha Casa en el curso que acaba de pasar.

De ella sacamos los siguientes interesantes párrafos:

« Como ya saben nuestros Cooperadores, el día 27 de Abril de este año á instancias de nuestro Excmo. Prelado, Patrono de este Asilo, y de otras respetables personas de esta localidad, los Salesianos se hicieron cargo del Asilo de San Bartolomé, y gracias á la incansable actividad de S. E. I. y de otros caballeros, muy beneméritos de la Obra Salesiana, hemos podido, durante nuestra corta permanencia, realizar lo siguiente:

» Dar un nuevo é importante arreglo al Establecimiento, exigiéndolo así el número creciente de internos, que llegó á 200; desarrollar los talleres y crear otros nuevos, la sastrería, la imprenta con dos máquinas y buen surtido de caracteres y la encuadernacion que, aunque sin máquinas, esperamos tenerlas pronto; é instalar cerca de 150 luces de gas, con tres contadores.

> Estando los instrumentos musicales bastante deteriorados, una caritativa persona, muy entusiasta de la Obra de Don Bosco se brindó á comprar una nueva instrumentacion, que pronto llegará; esperando que alguna otra se ofrezca á hacer lo mismo con los uniformes de los músicos, que no están en mejores condiciones que los instrumentos.

> En el Oratorio de San Enrique se han educado cerca de 300 externos, de los más pobres de nuestra Ciudad, y recogido unos 80 internos, que hemos agregado á los de San Bartolomé.

> Esperamos que para el año escolar de 1897-98 se abrirán nuevamente las escuelas, y con el aumento de personal, podrán llegar hasta 500; siendo, en fin, aquellos niños tan pobres, varios señores se proponen costear á los más necesitados una comida al día, contribuyendo así á poner un dique á las crisis por que atraviesa la clase obrera de nuestra querida Ciudad.

> Es inútil decir que todo esto ocasiona muchos gastos, de los cuales los más quedan en descubierto, pero confiamos en la caridad de los buenos malagueños. »

POZOBLANCO (Córdoba).

Una Conferencia Salesiana.

Sr. Director de EL BOLETIN SALESIANO.

Muy Sr. mío y de toda mi consideracion: Por indicacion y ruegos agenos pero con singular complacencia además de parte mía, le envío á V. esta breve reseña de la fiesta que celebramos el miércoles 25 de Agosto próximo pasado en la Parroquia de Sta. Catalina de esta villa, con motivo de la Conferencia que á los Cooperadores Salesianos dió el Rdo. Padre Ernesto Oberti.

Ya aquí se conocía desde hace algunos años la Congregacion Salesiana, y en abono de esto baste decir que cerca de veinte hijos de esta poblacion reciben la 2.^a enseñanza en la Casa-colegio que aquella tiene establecida en Utrera; pero á decir verdad, para la generalidad de este vecindario no era conocida de manera cabal y completa, lo cual nada tiene de extraño si bien semira, porque dicha Congregacion á más de reciente es de múltiples y muy extensos fines.

A las tres en punto de la mañana se empezó á repicar, y media hora despues el P. Oberti comenzó el Santo Sacrificio de la Misa. Terminada ésta, el P. José Biestro, Salesiano tambien, preludió y acompañó en el órgano una Plegaria á la Virgen que el niño Francisco Pérez Nejo cantó tan admirablemente, que no sabíamos si ponderar más su voz clara, vibrante y agradable ó sus extraordinarias naturalidad y melodía ó su perfecta vocalizacion.

Seguidamente el joven Rafael Tormo García (paisano nuestro y como el cantor bachiller procedente del colegio de Utrera, que con los nombrados PP. se dirigen á Barcelona á hacer Ejercicios Espirituales para pasar al noviciado de Salesianos), leyó una historia muy sucinta de Don Bosco y de su Obra ó terminó con dos hechos milagrosos, tomados de la vida del mismo.

Luego el P. Oberti subió al púlpito y dió principio á su Conferencia, que versó sobre estos dos puntos, si mal no recuerdo.

1.^o D. Bosco y su Obra;

2.^o Participacion de los Cooperadores en ella.

Paso por alto la primera parte, Sr. Director, porque creo que basta con lo que llevo dicho sobre ser este Padre Salesiano y Director del Colegio de Utrera. Me parece que no debe añadirse nada más para dar por sabido que conocerá muy á fondo la vida y Obra del santo varón fundador de la Congregacion por la que él tanto trabaja y á la que tanto ama, como así mismo el gusto y el entusiasmo con que había de hablar en esta parte.

Sobre la segunda sí diré que el P. Oberti con frase correcta, precisa, galana, llena de unción, y en estilo natural y sencillo, dió á conocer la importancia y utilidad del fin á que ayudan á cumplir los Cooperadores, por medio de los cuales los Padres Salesianos tanta gloria dan á Dios y tanto bien hacen á la humanidad en sus escuelas, colegios, misiones y talleres, transformando los hombres y las cosas; pues de ignorantes y salvajes forman seres conocedores de Cristo y de su doctrina salvadora, y de niños que cuando se dieron cuenta de su vida se encontraron en el abandono que conduce al vicio, que á su vez suele llevar al crimen, obtienen miembros útiles á la sociedad con enseñarles un arte ó un oficio; de incultos montes hacen hermosas granjas, y de barrios sucios y asquerosos, calles limpias y casas aseadas, notándose este cambio á la vez que en el aspecto de los edificios en las tendencias y costumbres de sus moradores. Un ejemplo práctico de esto último (que el que escribe ha tenido ocasion de ver), puso el orador refiriendo lo que los Salesianos han llevado á cabo en la no lejana Sevilla.

Por todas estas cosas que porque lo son deben mirarse como de conveniencia y de necesidad sociales, y que por ello, aun prescindiendo de su mejor parte, que es la gloria de Dios y el bien de las almas, debiéramos todos los hombres fomentar y proteger solícitos; el Rdo. Padre alentó á los Cooperadores y estimulaba á cuantos fieles le oían para ayudar y contribuir en tan benéfica y meritoria obra.

Decía, y decía muy bien: « Se unen y conciertan los hombres enemigos de Dios y de su Iglesia Santa para trabajar contra Él y sus obras, y nosotros para mejores causas no nos unimos. Mientras los católicos hablan, los impíos y sectarios obran. Hay pues necesidad de hechos y no de palabras. »

Terminó el P. Oberti recomendando entrañablemente la eficaz devocion á María Auxiliadora, Madre de todos los hombres, dispensadora de innumerables bienes y refugio seguro del misero mortal que de tantos y tan terribles enemigos se vé atacado mientras camina por el áspero y doloroso sendero de esta vida efímera y fugaz.

Por último, el mismo Padre dió la bendicion con S. D. M. y con ella puso fin á la fiesta de la cual salimos todos agradabilísimamente impresionados.

Haga Dios, y María Auxiliadora interceda, porque los frutos de ella sean copiosos en esta villa.

Aprovecho esta ocasion para ofrecerme de V. afmo. amigo y S. S.

Q. S. M. B.

PEDRO CASTRO ROJAS.

Pozoblanco (Córdoba) Sbre. de 1897.



AMÉRICA

CARACAS (Venezuela).

Rvdmo. Sr. D. Rúa:

Tengo el gusto de participarle que la Obra Salesiana en Caracas ha marcado como fecha memorable el día 4 de Julio, fiesta de la preciosísima Sangre de N. S. Jesucristo. En dicho día pudo cumplirse un acto de verdadera trascendencia para nuestra Pía Sociedad, la funcion solemne de la bendicion y colocacion de la primera piedra de una modesta Capilla á nuestra querida Madre María Auxiliadora, Capilla que ha de formar como el centro sagrado del nuevo Instituto Salesiano que ha de levantarse sobre un área de terreno de cerca 10.000 metros cuadrados, adquirido con la ayuda de nuestros buenos Cooperadores. Los trabajos de construccion de dicho Instituto se veían ya empezados, al menos en parte, y daban una idea de lo majestuoso que sería el conjunto del edificio proyectado si se llegara á efectuar conforme á los planos, trazados y hábilmente dibujados por nuestro querido Hermano el Rdo. Padre Gerónimo Gordini, maestro de dibujo de nuestro Colegio. Convidados con atenta tarjeta, nuestros Cooperadores se reunieron en el lugar de la ceremonia en el que lucían los escudos y pendones pontificios, nacionales, etc., bellamente dispuestos entre los cuadros de nuestro excelso Patrono S. Francisco de Sales y de nuestro inolvidable Padre D. Bosco.

Nuestros alumnos cantaron una solemne Misa á la que asistían los Ilmos. Sres. Crispulo Uzcátegui, dignísimo Arzobispo de Caracas y Venezuela, y Gregorio Rodríguez, Obispo de Barquisimeto, y varios distinguidos Sacerdotes. Nuestro decidido amigo el Canónigo Dr. Ricardo Arteaga dirigió la palabra á la culta concurrencia poniendo de realce con frases maestras la importancia de la Obra Salesiana y lo conveniente que es para los pueblos el favorecerla para su conveniente desarrollo. Abrigamos la esperanza de que la elocuente palabra del Dr. Arteaga haya sido una verdadera voz de aliento para nuestros Cooperadores, que han tenido la satisfaccion de ver muy abundante el fruto de sus dádivas. Empresa verdaderamente colosal es la que hemos iniciado, pero no dudamos de que nuestra querida Madre María Auxiliadora que ha empezado la Obra, nos ayudará á llevarla adelante para bien de tantas juveniles almas que solicitan con ansias los benéficos influjos de una sólida y cristiana educacion.

Sírvase, Rvdmo. Sr. D. Rúa, ayudarnos á implorar el auxilio de la Virgen Sma. sobre nuestra Obra de Caracas y sobre sus buenos Cooperadores, y no olvide en sus fervorosas oraciones á este su afmo. hijo en J. y M.

ENRIQUE RIVA, Pbro.

Caracas, 16 de Julio de 1897.

PUEBLA (Méjico).

Distribucion de premios.

Tomamos de nuestro estimado colega *El Tiempo* de Méjico correspondiente al 25 de Agosto último: « Obsequiando la atenta invitacion del muy digno y caballeroso R. P. Visintainer, superior del

Colegio Salesiano, tuvimos el gusto de asistir la mañana del 22 de los corrientes á la solemne distribucion de premios entre los niños de ese benéfico plantel. Apenas en su infancia el Colegio de Padres Salesianos, parece increíble que haya podido alcanzar tan grande incremento, al grado de que el grandioso local que ocupa es casi insuficiente para contener el número de asilados, que asciende ya á ciento y cincuenta, internos todos, y la mayor parte de los cuales recibe la instruccion científica y de talleres, sin estipendio alguno.

» Conmover y mucho es contemplar un cuadro como el que hoy, llenos de gusto, presenciemos, y admirar la santa abnegacion y profunda caridad de los beneméritos hijos de Don Bosco, esos ángeles de bendicion que, embajadores de la celeste altura, abrigan bajo su manto á tan crecido número de huerfanitos inocentes, los cuales, privados de su cristiana caridad y apostólico celo, perecerían sin duda víctimas de la más espantosa miseria.

» Es segurísimo que si nuestros charlatanes tribunos liberales visitaran alguna de esas mansiones de luz y caridad sublime, tendrían que descubrirse respetuosos ante esa obra de salvacion, uno de los mayores beneficios que la Iglesia ha prodigado desde su fundacion y seguirá impartiendo al mundo hasta el fin de los siglos, y se declararían, fieles á la verdad, defensores acérrimos de esa institucion sagrada que tanto befan y denigran con indecible disgusto de los hombres honrados.

» Presidió el acto de la distribucion el Sr. Canónigo D. José Victoriano Covarrubias, Vicario General y Gobernador de esta Sagrada Mitra, acompañándole los Sres. Pbro. D. Julian Anaya, Vicerrector del Seminario Palafoxiano, Lic. Fernando Espinosa de los Monteros, profesor de Derecho Natural en el mismo Colegio, y el R. P. Visintainer.

» Las piezas de música que ejecutó, con brillante maestría, la banda militar formada por los alumnos salesianos merecieron nutrido y general aplauso, lo mismo que la parte oratoria, desempeñada por los niños. Sabido es que la imprenta de dicho Colegio, montada con todo el lujo y la magnitud que exigen los adelantos modernos, es quizá la mejor y más favorecida por nuestra sociedad; los diplomas elegantísimos que se distribuyeron entre los niños dieron otra prueba más de los excelentes trabajos artísticos de los talleres mencionados.

» Entre los premios merece una especial mencion un libro muy útil y de notable mérito intitulado: *El Catolicismo y el protestantismo*, cuyos trabajos de encuadernacion é imprenta son obra de los alumnos premiados.

» Reciban nuestras más cumplidas felicitaciones los RR. PP. Salesianos. »

SANTIAGO DE CHILE.

En los Talleres Salesianos.

Con el plausible fin de remediar en lo posible la aflictiva y precaria situacion porque atraviesan los *Talleres Salesianos* de Santiago, una Comision de Señores Cooperadores organizaron una fiesta de caridad, hablando de la cual dice el diario de dicha ciudad, *El Chileno*, en su número del 3 de Agosto último:

El domingo se celebró en los Talleres Salesianos la fiesta de caridad, que desde hace algún tiempo veníamos anunciando.

No nos engañábamos al decir que la sociedad de Santiago acudiría a la pobre Casa Salesiana, llevando el poderoso auxilio de su simpatía y de los recursos generosos y salvadores.

El espacioso patio, que se había adornado con banderas nacionales, rosetones y ramas verdes, se llenó completamente de las más distinguidas familias. Allí se habían dado cita personajes de

discurso en que bosquejó con gran solidez y amplitud de concepción la vidriosa situación que se trasluce al través de las manifestaciones obreras últimas.

Y para terminar, el Ilustrísimo señor Obispo titular de Colonia, Monseñor Costamagna, expuso el estado general de la Congregación en Chile y agradeció a las personas asistentes a la fiesta el sacrificio que habían hecho de un día tan hermoso y lleno de sol como el domingo, para venir en auxilio de los niños pobres.



Colegio Salesiano de la Sagrada Familia, en Treviglio.

(V. pág. 290).

nuestra política, señoras de lo más respetable y digno, y señoritas de las que son el encanto de nuestros salones.

El llamamiento supremo que se hizo desde las columnas de la prensa, tuvo eco en esos corazones que se apresuraron a recibir en el mismo lugar las impresiones de la miseria y la necesidad.

El R. P. Domingo Tomatis superior de los Talleres Salesianos, espuso las necesidades reales de la Casa, en una alocución sencilla y franca llena de ingenio, con que se captó inmediatamente las simpatías de la concurrencia, manteniéndola pendiente de su palabra.

Manifestó cómo eran para la Casa preciosos auxilios las ofrendas de los hacendados consistentes en fréjoles, harina y otros productos de alimentación, porque el sustento diario de los niños era costoso, y cómo esperaba en Dios que, gracias a la inagotable caridad de los chilenos, se salvara la situación premiosa que hoy les aflige.

El señor Barros Méndez pronunció un brillante

Los coros y las partes musicales desempeñadas por los niños de los Talleres, prueban la atención que los Salesianos prestan a este hermoso entretenimiento que ayuda y conforta en el trabajo.

La señora Martina Barros de Orrego, su hija señorita Marta Orrego y la señora Luisa Lynch de Morla Vicuña, se prestaron bondadosamente a la abnegada tarea de presidir, al terminar la fiesta, la erogación caritativa de la concurrencia.

BAHIA (Brasil).

Conferencia Salesiana.

Traducimos del número correspondiente al 28 de Mayo último del diario *Cidade do Salvador* de dicha ciudad:

Conforme a la invitación hecha por el Director de los Cooperadores Salesianos de Bahía, nuestro

colega Sr. D. Manfredo Lima, canónigo, realizóse el martes 24 de Mayo la conferencia de los Cooperadores Salesianos de este Estado.

La conferencia estuvo presidida por dicho señor canónigo que pronunció un elocuente discurso, que publicaremos en otro número, sobre las obras salesianas, demostrando admirablemente la importancia de éstas y la solemnidad del día en que los Cooperadores se reunían, día consagrado á María Auxiliadora protectora de las obras salesianas.

A propuesta de la distinguida Cooperadora Salesiana, D.^{ña} Amelia Rodríguez se acordó la propagación del culto á la Virgen Sma., bajo la invocación de María Auxiliadora, que ya tiene en el Brasil muchos devotos sobre quienes derrama diariamente inmensos beneficios.

El Cooperador salesiano, Dr. Medeiros leyó la petición que se vá á dirigir al Congreso del Estado pidiendo un nuevo donativo para la fundación del Colegio Salesiano, institución que en Bahía es sumamente necesaria para que instruya y eduque á la juventud que vaga por las calles y plazas sin oficio ni beneficio, y los devuelva más tarde á la sociedad convertidos en honrados obreros.

De esperar es que el Congreso atienda esta justa petición, pues de ella depende el porvenir de nuestro Estado, porque solo la Congregación Salesiana podrá educar á nuestra juventud, que tiene abierta delante de sí la puerta del vicio, instruyéndola y haciéndola digna de su patria.

Después se procedió á una colecta en favor de la Obra. La conferencia, si bien no estuvo lo concurrida que se merece, sin embargo, esta vez ha superado á la anterior, lo cual prueba evidentemente que los Cooperadores van poco á poco aumentándose y haciendo esfuerzos en pro de la causa que defienden, por lo que se hacen merecedores de todo elogio.

La obra es por demás grandiosa y todas las clases reclaman su establecimiento entre nosotros. Trabajemos, pues, para que en breve, á ejemplo de otros Estados, tenga también Bahía un Colegio Salesiano. »

LAS PIEDRAS (Uruguay).

Nueva capilla á María Auxiliadora.

El 15 de Junio último fué día solemne para el Noviciado Salesiano de Las Piedras, pues en él se bendijo la nueva Capilla que el amor de sus hijos la han levantado. Con este fausto motivo se celebraron solemnisimas fiestas, con la asistencia del Ilmo. Sr. Cagliero, que bendijo la capilla, celebró la Misa de comunidad distribuyendo en ella la divina Eucaristía á buen número de niños, algunos de los cuales se acercaban por vez primera al divino banquete, y asistió de pontifical á la Misa solemne, que cantó el Ilmo. S. D. Santiago Harethe, Vicario General de la diócesis. Las glorias de María, en un espléndido discurso las celebró el Ilmo. Sr. D. Eusebio De-León. La música, toda de celebrados autores entre los cuales se contaban Meyerbeer, Cherubini y Dinorah, estuvo á cargo de los niños del Colegio Pío IX de Villa Colón, los cuales salieron airoso de su difícil cometido.

Por la tarde se celebró una espléndida academia, después de la cual se pasó á la nueva Capilla, donde se cantó un solemne *Te Deum* y se dió la bendición con S. D. M., terminando la fiesta con alegres y honestos divertimientos preparados de antemano para solaz de nuestros alumnos.

K.

HOJA REDONDA (Perú).

Nueva Casa Salesiana.

Rdo. Sr. D. Rúa:

Uno de nuestros más entusiastas Cooperadores de Lima, D. Carlos Elías, enterado del bien que los Salesianos hacían en esta capital, deseaba ardientemente que abrieran un Colegio en su vasta hacienda de *Hoja Redonda* distante algunas horas de navegación del Callao. Por este tiempo llegamos nosotros desterrados del Ecuador y fuimos destinados por estos superiores para abrir la Casa tan solicitada por el mencionado señor.

En union de otros tres compañeros más nos dimos á la vela en El Callao el día 17 de Marzo, desembarcando al día siguiente en *Tambo de Mora*, el puerto más vecino á *Hoja Redonda*, á donde llegamos á las pocas horas de camino.

Imposible me es pintar á V. R. la decepción que todos tuvimos cuando llegamos al pueblo. Los habitantes se asombraban al vernos y los niños huían despavoridos á ocultarse en sus casas; el clima es en extremo caluroso y la casa destinada para nosotros estaba sin muebles y completamente desmantelada.

Gracias, sin embargo, al constante apoyo del dueño de la hacienda, D. Carlos Elías, fuimos poco á poco amueblando la casa, por lo que á últimos de Abril pudimos ya recibir algunos niños, que al presente pasan de 80, divididos en varias clases.

El mes consagrado á la Reina de los Angeles lo celebramos con grande entusiasmo, enfervorizándose estos buenos habitantes en el culto á María bajo el título consolador de Auxiliadora; y como si esta bendita Madre quisiera demostrar lo gratos que le eran los honores que le tributaban, colmó la devoción de toda esta comarca con la llegada de España de una linda estatua de María Auxiliadora, artística y primorosamente trabajada en los Talleres Salesianos de Sarriá (Barcelona) á expensas de D. Carlos Elías.

El pueblo en masa salió procesionalmente á esperar la imagen de María Sma. y cuando llegamos al sitio desierto denominado *Pan de Azúcar*, nos encontramos con el objeto de nuestra alegría. Allí mismo bendijo la estatua y rodeada de mil luces y en medio del general regocijo y de infantiles cánticos fué llevada al templo. A nuestra llegada, 8 de la noche, subí al púlpito para dar la bienvenida á María Auxiliadora; pero la conmoción y el llanto de alegría de todo el auditorio no me dejaron concluir.

No ha tardado María Sma. en demostrar su gratitud y amor á sus numerosos devotos como lo patentizan los ex-votos que la coronan y que son señal evidente de otros tantos favores dispensados.

El último día de las flores celebramos una función solemnisima en la que establecimos la Her-

mandad de las Hijas de María, bajo el título de Auxiliadora.

No quiero dejar de dar cuenta á V. R. de la manera singular con que se ha empezado el internado.

La última noche de las funciones religiosas, á eso de las once se presentó un joven de unos quince años pidiendo pan y alojamiento. No dejó de sorprenderme este caso, pues el niño era huérfano de padre y madre. — Entra, le dije, entra, hijo mío, esta será tu casa, estarás aquí conmigo y yo te proveeré de todo. Hoy el internado, que inauguramos solemnemente el 21 de Junio, cuenta ya con 19 niños y con los talleres de carpintería, sastrería y sombrerería.

María Auxiliadora, como se vé, nos protege y nos allana el camino valiéndose de nuestros muy amados Cooperadores de aquí, de los cuales son los más decididos el Sr. D. Carlo Elías, su esposa D.^a Jesusa Beltrán y su hija señorita Lucila Elías; la familia del Sr. López de Hurtado, Don Carlos Pronetti de Pisco y en general todo el pueblo. Dignese V. R. bendecirnos á todos, pero especialmente á su

Afmo. hijo en J. y M.
GUIDO ROCCA, Pbro.

Hoja Redonda, Julio de 1897.

VILLAVICENCIO (Colombia) (1)

Muy Rdo. P. Miguel Rúa:

Comprendiendo que siempre le son gratas las noticias que recibe de sus hijos, me permito enviar á V. R., al mismo tiempo que mi más afectuoso saludo, algunos pormenores acerca de esta Casa, última fundada en Colombia.

Sumamente conmovedor ha sido para nosotros el testimonio de amor que ha dado este pueblo á la Reina de los Angeles en el florido mes que la Iglesia le consagra. El templo, que antes se veía desierto, se vió desde el primer día de Mayo frecuentado por una numerosa y devota concurrencia que, á los pies del hermoso altar de María, radiante de luces y adornado con peregrinas flores, entonaba con entusiasmo indescriptible los himnos y loas con que el pueblo cristiano saluda y glorifica á su Señora.

La novena que precedió á la festividad de María Auxiliadora se solemnizó cantando las Letanías de la Virgen con música del reputado Maestro Pelazza; el día 23 bendijimos el cuadro de María Auxiliadora que, después de una calurosa y elocuente alocución del Sr. Párroco, fué llevado procesionalmente por las calles más céntricas de la población.

El domingo 30 de Mayo celebramos con toda solemnidad la fiesta de María Auxiliadora, á la que tomó parte toda la población, siendo numerosas las personas que se acercaron al tribunal de la penitencia para poder después recibir dignamente el Maná del cielo, acto que resultó muy conmovedor por darse la hermosa circunstancia de que 40 niños se acercaban por vez primera á recibirle. A las 9 se dijo la Misa solemne, can-

tada por los niños de la Casa, y al Evangelio dirigió al pueblo su elocuente palabra el R. P. Fallone dando á conocer las glorias de María, á quien nombró especial protectora de Villavicencio.

Por la tarde después de la novena se dió la bendición con S. D. M., cantándose un *Tantum Ergo* en música del Ilmo. Sr. Cagliero.

Lo consolador que resultó este acto para la concurrencia puede calcularlo V. R., sabiendo que esta era la primera vez que en el presente año se daba la bendición con el Santísimo Sacramento.

Bendecid, amado Padre, esta pequeña Misión, que mediante la ayuda de María produce frutos saludables, para que con el tiempo cambien totalmente las costumbres de este pueblo que, por falta de sacerdote, ha vivido en el abandono que V. R. puede comprender.

De V. R.

Humilde hijo en el Sagrado Corazón de Jesús

BERNARDO ROMERO.

Villavicencio, 4 de Junio de 1897.

PERNAMBUCO (Brasil).

Leemos en el diario *La Provincia* de dicha ciudad:

« El diez del pasado Agosto celebróse en el Colegio Salesiano de esta ciudad con sumo regocijo el onomástico del Sr. Director D. Lorenzo Giordani.

» La misa solemne fué cantada, con acompañamiento de armonium, por los alumnos del Colegio, agradando mucho á la escogida concurrencia en la que se hallaban representadas las diversas órdenes religiosas, el clero y las familias más distinguidas de la localidad.

» El Sr. D. Juan Machado de Mello, canónigo, encargado del discurso, confirmó una vez más el elevado concepto que de su elocuente oratoria nos teníamos formado.

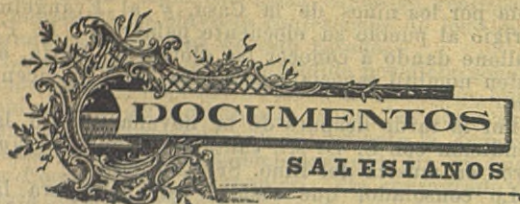
» A las seis de la tarde, con la asistencia del Sr. Gobernador del Estado y de una numerosa y selecta concurrencia, celebróse una academia dramático-literario-musical en la que tanto los actores como los músicos cosecharon entusiastas aplausos de la distinguida concurrencia.

» La fiesta resultó simpática y divertida, y en ella se pudo apreciar la educación artística al par que literaria que con sumo cariño y esmero dan los PP. Salesianos á los niños.

» Nos congratulamos con los PP. Salesianos y los animamos en su noble empresa de educar á los niños huérfanos y desamparados y restituirlos á la sociedad transformados en cristianos obreros útiles á la patria. »



(1) Con un inexplicable retardo de 3 meses hemos recibido la siguiente carta, que con gusto publicamos por referirse á un pueblo, que falta de sacerdote por muchos años, y vuelve de nuevo á gustar los bienes que la presencia del ministro del Altísimo produce donde quiera que se establece.



SANTIAGO DE CHILE

DISCURSO pronunciado por D. Luis Barrios Méndez en la fiesta celebrada el 1 de Agosto en los Talleres Salesianos (1).

ILMO. SR. (2):

SEÑORAS Y CABALLEROS:

NUNCA como ahora había deseado conocer los secretos de la antigua elocuencia que dió á la palabra eficacia y poder maravillosos para llegar á los corazones y conmoverlos, para llegar á las inteligencias y convencerlas, porque vengo á pagar una deuda inmensa de gratitud á Don Bosco y sus hijos y, acercándome más al punto sobre el cual deseo llamar vuestra atención, porque estoy profundamente convencido de que necesita la obra de Don Bosco sólo una cosa para prosperar: que la conozcan todos los hombres de buena voluntad.

Desearía, pues, con toda mi alma cooperar eficazmente en el trabajo de darla á conocer, ya que esto le basta para florecer y fructificar.

En efecto ¿quién sabiendo que en esta santa casa se protege al niño desvalido y se le enseña un oficio que le habilite para entrar con ventaja en la lucha de la vida, quién habrá que lo sepa y mire este sagrado asilo con mirada indiferente?

Aquí, señores, centenares de niños pobres trabajan, estudian y juegan, pero juegan, estudian y trabajan en compañía constante de los hijos de Don Bosco, herederos de su espíritu y continuadores de la empresa insigne realizada por ese hombre eminente, gloria del Piamonte, honra de la humanidad entera, figura brillante y señaladísima del siglo en que vivimos.

Vió este varón extraordinario que en nuestros días el materialismo se ha erigido en sistema social práctico y vió como ricos y pobres gimen bajo el pesado yugo de un egoísmo desconsolador y, permitase la expresión, salvaje, porque ha llegado aun á cortar los más firmes lazos con que la naturaleza ha unido los corazones humanos.

La familia, la sociedad civil y hasta la asociación privada, se resienten de un estado de lucha permanente, única relación que subsiste entre los hombres, después de negada la fraternidad humana, que pasa á ser frase insustancial y hueca desde que se desconoce la fraternidad divina.

Antes que los atentados dinamiteros, socialistas y anárquicos, que ya empiezan á diseñarse en Chile, hu-

bieran manifestado á la faz del mundo que por el camino del egoísmo materialista y grosero se llegaría á un estado de civilización desconocido en la historia, en el cual un hombre miraría á otro hombre como un lobo á otro lobo, había ya previsto el insigne Don Bosco tan extraña aberración y había preparado el remedio antes que el mal hubiera alcanzado el espantoso desarrollo con que hoy lo vemos traducirse en explosiones que consternan al mundo entero, ignominia inaudita en los pasados siglos, afrentosa ignominia del siglo de las luces.

Con palabra verdaderamente profética, llamó Don Bosco á los niños en torno suyo y confió á sus débiles manecillas los destinos de la sociedad entera, precipitada ya en la pendiente de inevitable ruina, si no viene en su auxilio la democracia cristiana del porvenir.

Los sociólogos de mayor nombradía y los políticos más eminentes de este siglo, considerándose constantemente aludidos por las nuevas y crecientes enfermedades del organismo social, han buscado remedios en la represión rigurosa, en la libertad amplia, en la enseñanza obligatoria y en mil otros arbitrios, pero todo ha sido en vano, porque sólo han llegado á reconocer que no encuentran respuesta á la pregunta que un eminente publicista protestante formula de esta manera: ¿Cómo impedir que la omnipotencia de la mayoría llegue hasta el límite del abatimiento servil de las minorías?

Y, cosa más grave aún, ¿cómo impedir que la igualdad de los derechos civiles y políticos, reconocida á todos los hombres, no les lleve á reivindicar la igualdad de las condiciones, que parece ser su consecuencia?

Arduo problema, señores, cuya solución en vano se busca si las miradas atónitas del mundo no se vuelven á las benéficas casas de Don Bosco.

La piedra que los arquitectos habían desechado, ha llegado á ser la angular del edificio: la niñez que sólo había sido tomada en cuenta como un dato para complicar más el problema social, fué elevada por Don Bosco á una dignidad maravillosa el día en que confió á los pequeños obreros la magna empresa de producir la estabilidad social.

En efecto, realizado el plan de Don Bosco, se puede esperar que los buenos niños de hoy sean buenos hombres de mañana, esto es, ciudadanos laboriosos y honrados, capaces de cooperar, á lo menos pasivamente, al orden y buen gobierno de los pueblos.

Porque es preciso no olvidarlo, señores. Las clases desheredadas de la fortuna son las más numerosas; la mayoría numérica se impone en todas partes desde que el principio igualitario reconoció el mismo derecho de mandar, y por lo tanto la misma autoridad al patán ignorante que al estadista consumado; el pueblo soberano cada día se posesiona más de su soberanía, porque cada día se difunden más los conocimientos y para decirlo todo en una palabra, es inminente un trastorno radical: la pirámide secular de la socialidad moderna vacila sobre su ancha base popular y los bloques más elevados del vértice amenazan derrumbarse con estrépito.

Ahora bien, señores. ¿Quereis mantener el organismo natural de la sociedad; quereis que se respete la propiedad, la vida y la honra? ¿O quereis que caiga y sea pisoteada por la plebe la cruz de vuestros altares y con ella todo cuanto hay digno de respeto en la civilización cristiana?

(1) V. pág. 292.

(2) El Ilmo. Sr. Costamagna.

Señores, el mar se detiene en valla de arena y no traspasa los límites que le ha señalado el dedo de Dios; pero ¿sabéis lo que es la plebe sin Dios? Es el mar sin playa; es invasión del infierno en la tierra. ¡Gráficas palabras cuya exactitud infunde miedo! Porque ¿qué otra cosa es el réprobo que una voluntad pervertida que ama el mal y odia el bien?

¿Y habéis meditado un momento en lo que significaría para vosotros encontraros algún día en medio de una plebe que amase el mal? ¿Habéis pensado cómo defenderíais contra ella vuestras riquezas? ¿Habéis pensado cómo defenderíais contra ella vuestra vida, vuestros hogares, vuestra honra y vuestros altares?...

Pues bien: si anhelaís no llegar á veros algún día envueltos en el turbio y desenfrenado oleaje de una demagogia sin Dios, socorred con caridad á estos santos asilos; preservad á los pobres niños, para preservar á la sociedad y al mundo.

Por suerte, aún es tiempo de conjurar la tormenta, señores; aún es tiempo de volver los sobresaltados ojos, como á tabla de salvación, á estas santas casas de Don Bosco en donde la voluntad se fortalece para el bien, porque en el bien se ejercita; en donde la fe ilumina las inteligencias, la esperanza no se circunscribe á los bienes deleznable de este mundo y la caridad venciendo y suplantando al moderno egoísmo, vuelve á ser ancha base para reconstituir la antigua sociedad cristiana.

He dicho.

— Pues..... mi muñeca. No tengo otra cosa.

Al ver este rasgo de cariño filial, y comprendiendo el gran sacrificio que la inocente niña hacía separándose de su querida muñeca, el prestamista sacó diez pesetas del cajón, y entregándoselas á la niña, la dijo:



Nueva Capilla de María Auxiliadora, en Las Piedras.

(V. pág. 294).

— Lleva esto á tus padres para que coman hoy, y cuida de tu muñeca.

La buena hija salió del Montepío alborotada y llena de júbilo, al ver que llevaba recursos á sus padres y que no se había separado de su querido juguete.

Los Salesianos. — Leemos en la excelente *Semana Católica* de Madrid: « En el apartado barrio de Pedret, de Gerona, han conseguido crear los Padres Salesianos, con perseverancia admirable, una Granja Agrícola donde reciben educación y enseñanza técnica cerca de cien niños abandonados por el mundo, y muchos de ellos extraídos del cieno del vicio y de la corrupción.

» Los áridos pedregales de aquel campo se han convertido en poco tiempo en una rica explotación agrícola, donde se recolectan con abundancia cereales, legumbres, hortalizas y vino. Los colonos, todos de corta edad, distribuyen el tiempo entre la escuela y la labranza, disfrutando todos de una salud y alegría que para sí quisieran los niños más mimados por la fortuna. Recientemente han organizado entre ellos una banda de música,



Amor filial. — Un periódico andaluz da cuenta del siguiente conmovedor hecho, ocurrido en una casa de préstamos de Ronda.

Entró en dicha casa y acercóse al mostrador una niña de unos siete años de edad, harapienta, pálida y llorosa.

— ¿Qué quieres, niña? le preguntó el prestamista.

— Que mis padres están enfermos en cama y no tenemos qué comer.

— ¿Y qué traes á empeñar?

La pobre criatura sacó una muñeca, que apenas valía un rial, la besó y sollozando contestó:

que ha sido justamente aplaudida en cuantos puntos se ha presentado.

» De este modo, compartiendo las horas entre el trabajo, la oración y el recreo, la institución salesiana de Gerona es un plantel fecundísimo de donde han de salir hombres fuertes, activos y religiosos, nervio de la sociedad y honra y sostén de la Religión y de la patria. »

Gracias mil. — Las damas muy de corazón á la ilustre y distinguida escritora brasileña D.^a Amelia Rodrigues por los notables artículos que sobre *La institución de los Cooperadores Salesianos* ha publicado últimamente en el diario católico de Bahía *Cidade do Salvador*, y por el celo con que trabaja para dotar á su ciudad de la Obra Salesiana. ¡Qué el Señor y María Auxiliadora recompensen largamente sus trabajos y la conserven muchos años para bien de la Religión, á cuya defensa consagra todos sus afanes!

En el « Patrocinio de S. José. » — Tomamos del diario *El Ferrocarril*: « Los Salesianos de Chile y sus alumnos ofrecieron el Domingo (27 de Julio) al Ilmo. Sr. Santiago Costamagna un bien acordado acto literario-musical en festejo del cumpleaños de este Prelado, prefecto de las misiones salesianas establecidas en la República. El acto constó de 16 partes, hábilmente escogidas y diestramente desempeñadas, entre las que figuraban partes de orquesta, trozos de declamación, números de concierto vocal é instrumental y una chistosa piececita titulada *El tío Ratónera*. »

» Tanto por la variedad del programa como por la destreza de la ejecución y la relativa brevedad de la fiesta, la numerosa concurrencia se retiró completamente satisfecha.

» Llamó especialmente la atención la romanza *L'Orfanello*, composición del Ilmo. Sr. Cagliari, cantada con verdadero lujo de sentimiento por el niño Antonio Monjardín, cuyas facultades como cantante y declamador son verdaderamente excepcionales. Entre los números restantes merecieron especial elogio una serenata de Desformes para mandolines, un aria de *Roberto* y uno *scherzo* de Alard, magistralmente ejecutados en el violín por don Vicente Morelli; una graciosa parodia de música orquestal ejecutada á voces solas y la ya mencionada piececita, en que el niño Monjardín y el joven Enrique Pérez se hicieron aplaudir con justicia.

» Actos como el del Domingo dan la medida de los progresos alcanzados por esta institución. »

Congreso Católico. — Del 31 de Agosto al 5 de Setiembre se celebró en Milán el décimoquinto Congreso Católico italiano, con asistencia de más de 3000 congresistas reunidos en la iglesia del Santo Ángel habilitada al efecto.

Con gran elocuencia y alteza de miras se han ocupado Obispos, sacerdotes y seglares en todos los asuntos de interés para la Iglesia y sus fieles; problema económico, problema agrícola, buena prensa, música y artes sagradas, dinero de San Pedro, reposo de los días festivos, etc.

Tres han sido las cuestiones tratadas con preferencia por los congresistas: la cuestión escolar, la acción social de los católicos y la política. Respecto á la primera se ha convenido en que la enseñanza oficial es detestable, y en que es, por consiguiente, deber de los católicos proveer á una sana educación de la juventud mediante la fundación de escuelas, institutos y hasta Universidades católicas, en las que puedan llegar á cur-

sarse carreras especiales, insistiendo en solicitar al efecto de los poderes públicos la libertad de enseñanza.

Cuanto á la acción social, respetables Prelados y sacerdotes han estado contestes en afirmar que debe existir la mayor unión y armonía entre el clero y los seglares, correspondiendo á los párrocos parte principalísima en esta acción.

Finalmente, la abstención de los católicos en las elecciones legislativas ha sido tratada con gran discreción. La sección correspondiente, apoyándose en antecedentes históricos del *non expedit* y hasta de razones de conveniencia, ha dado dictamen favorable á la continuación del actual estado de cosas y sin que nadie lo haya combatido.

El *Osservatore Cattolico* de Milán ha publicado con motivo del Congreso un hermoso *Suplemento ilustrado* con interesantes artículos y retratos del Emmo. Cardenal Ferrari, presidente honorario, y de otros insignes personajes italianos.

Nuevas fundaciones salesianas. — En España acaban de fundarse tres nuevas Casas Salesianas: dos en Andalucía, la de Ecija y Carmona, y otra en Bilbao. En los números próximos nos ocuparemos, Dios mediante, de cada una de ellas.

De Nicaragua. — Procedentes de esta República de la América Central llegaron á fines de Setiembre último 19 jóvenes y 7 niñas que la activísima y distinguida Cooperadora Salesiana D.^a Elena Arellano ha traído de allí para que se eduquen en las Escuelas de Artes y Colegios que los Salesianos é Hijas de María Auxiliadora tienen en Europa. Con estos suben ya á 35 los jóvenes nicaragüenses que reciben educación con los hijos de D. Bosco.

El Papa y la devoción del Rosario. — Como todos los años, en el presente, al acercarse el mes de Octubre, Su Santidad ha dirigido á los fieles católicos una Encíclica dedicada á la Santa devoción del Rosario, tan amada de León XIII.

Su Santidad proclama en ella las excelencias de naturaleza, de gracia y de gloria de que Dios dotó á la Santísima Virgen. Apoyándose en citas de Santos Padres, demuestra la necesidad en que se halla el pueblo cristiano de recurrir á la mediación de los Santos, lo cual, contra lo que algunos suponen, en nada atenta á la majestad y á la dignidad de Dios, y muy particularmente á la mediación de la Reina de Cielo y tierra, á la que ninguna criatura puede igualar en santidad, en piedad maternal y en valimiento con su Divino Hijo.

Proclama el Santo Rosario la devoción por excelencia á la Madre de Dios, la más eficaz y agradable á la celestial Señora, por la repetición de la salutación del Ángel Gabriel, en él contenida.

Como la eficacia de la oración es tanto mayor cuanto más pública, continua y unánime, el Padre Santo excita al pueblo católico á alistarse en la Cofradía del Santísimo Rosario, en la que se llenan cumplidamente las tres condiciones, y á la que principalmente se debe la reaparición de la institución del *Rosario perpetuo*, devoción gratísima á la Santísima Virgen, y que Su Santidad León XIII dice bendecir de todo corazón.

El perdón de una ofensa. — San Francisco de Sales refiere que en su tiempo los estudiantes de la universidad de París acostumbraban recorrer de noche las calles y, con el arma al brazo,

preguntar al transeunte: ¿Quién va? El arma era descargada si no se respondía á la consigna. Muerto un estudiante por no haber contestado al ¿quién va? el asesino se refugió en la casa de una piadosa viuda, cuyo hijo era condiscípulo y amigo suyo, y descubriéndole la desgracia que acababa de ocurrirle, le rogó que lo ocultase. Como pocos instantes despues trajeran á esta madre infortunada el cadáver de su propio hijo, reconoce al punto al homicida asilado en su misma casa; Ah! desgraciado, exclama entre sollozos, ¿qué mal os había hecho mi hijo para que lo mataseis? El asesino comprendiendo que había muerto á su amigo, prorrumpe en gritos y gemidos desgarradores. Cae de rodillas á los pies de aquella desolada madre y la conjura que le entregue á la justicia á fin de expiar tan horrible crimen en un calabozo. La madre, eminentemente cristiana, conmovida en extremo dolor, le ofrece dejarle ir libre á condicion de que pida á Dios perdón y sea en adelante un hombre de bien.

Pronto se le apareció su hijo, y le aseguró que por aquella generosa clemencia era libertado del Purgatorio donde debía haber pasado largos años. ¿Cuánto pueden las buenas obras en favor de las benditas almas!

PENSAMIENTOS

— Santa y saludable es la obra de rogar por los muertos para que sean libres de sus pecados.

II Machab. XII, 46.

— Una lágrima por los difuntos se evapora; una flor sobre su tumba se marchita; una oracion por su alma la recoge Dios.

— Todos los males de este mundo nada son en comparacion de los tormentos que padecen las almas en el Purgatorio.

— Librar á un alma de las llamas del Purgatorio es causar á N. S. Jesucristo un placer tan vivo como si se le libertase á El mismo y se le abriese el cielo.

ramados acá y acullá ellos tomaban parte y formaban como el alma de todas las diversiones y esto con tanta actividad y entusiasmo, que se dejaban atrás á los más amantes del juego. El que no conociera la piadosa intencion y el noble objeto de aquellos jovencitos, los hubiera tachado de disipados y poco cuidadosos de su propio decoro; pero en realidad no era así. Ellos promovían el recreo y lo activaban para hacerlo más interesante y para estimular á los indolentes y sacudirlos de su pereza y melancolía y desarrollar con este medio su vida física y moral. Se ponían al frente de los juegos para dominarlos y ser como los árbitros de ellos con el objeto de intervenir en los casos contenciosos, é impedir entre los niños las contiendas, los altercados y las riñas y por consiguiente la ofensa de Dios: con este fin pasaban horas enteras en este ejercicio y á menudo con grande sacrificio y abnegacion, pero contentos de poder con este contacto íntimo conocer mejor á los niños, su carácter, sus defectos, y aprovechar la oportunidad para dirigirles alguna palabra saludable. Mientras algunos atendían de esta manera á las diversiones comunes, otros se desparrramaban por el patio, acechaban á tal ó cual niño aislado, lo invitaban á divertirse ó á pasear con ellos y esto siempre con el loable intento de promover la alegría honesta, y para tener la ocasion favorable de dar un buen consejo y despertar el amor al estudio, al trabajo y á la piedad. Despues de haberse recreado algún tiempo con este ó aquel niño estudiante ó artesano, despues de haber hablado con él como suele decirse, del viento ó de la lluvia, el buen clérigo salía de repente con una interrogacion que le tocaba más de cerca. Le preguntaba, por ejemplo: ¿Viven aun tus padres, no piensas consolarlos con tu buena conducta y rezar por ellos? ¿Qué notas has sacado la semana pasada? ¿Cuánto tiempo hace que no te has confesado? Deseo ardientemente alcanzar una gracia del Señor; ¿No podrías venir mañana conmigo á confesarte y comulgar según mi intencion? ¿Quieres que vayamos á ver á D. Bosco y rogarle que nos diga unas palabritas al oído? — y otras cosas parecidas.

Idéntico era el fin que guiaba á los maestros en las escuelas y á los asistentes en los dormitorios y en los talleres. Cada cual pensaba encaminar á los propios alumnos al cumplimiento de sus deberes, al buen orden, al trabajo, al estudio, á la virtud más con el amor que con el temor, teniendo más en vista el alma que el cuerpo, el cielo que la tierra. Inspirándose en el ejemplo y las palabras de D. Bosco, el deseo y el propósito de todos era el de buscar, promover y aprovechar todas las ocasiones posibles para acercar y conducir á Dios á los niños del Oratorio y salvar sus almas. Una de las máximas más practicadas era la de hacer entrar á Dios



HISTORIA DEL ORATORIO

DE SAN FRANCISCO DE SALES

CAPITULO XIX.

(Continuacion) (1).



AS para la sabia educacion de los niños y para el mejoramiento de su conducta, trabajaban tambien en el recreo otros auxiliares de D. Bosco.

Eran estos los clérigos, los maestros, los asistentes y no pocos alumnos que seguían las huellas de Savio Domingo, haciéndose como él cazadores y pescadores de almas. Despa-

en el corazón de los niños no sólo por la puerta de la iglesia sino por la de la escuela y del taller. Esto es lo que procuraban conseguir, pero con tanta prudencia y moderación, que los niños apenas lo advertían, aunque bien sentían y experimentaban que era cosa mucho más suave el ser bueno y piadoso que indevoto y malvado. A esto se añadía el que consideraban el Oratorio como su casa predilecta, y amaban á los superiores como á los mejores amigos de su alma.

Este trabajo apostólico, ó como si dijéramos, esta caza y pesca de almas fué en el año 1861 ejercida en modo especialísimo durante el mes de Mayo en obsequio de María Sma., hacia la cual D. Bosco trabajaba con ahínco para infundirles una devoción tierna y sólida, enseñándonos á amarla cual madre amorosa, y á honrarla é invocarla cual reina poderosa.

Pláceme recordar aquí los ejercicios principales, públicos y privados que celebráramos durante dicho mes, tan simpático á los devotos de María. Cada día por la tarde, reunidos en la iglesia de S. Francisco de Sales, se cantaba una alabanza á María, á continuación se leía el capítulo del día en un librito expresamente compuesto é impreso por Don Bosco, y finalmente se daba la bendición con el Smo. Sacramento (1).

Por la mañana, el tribunal de la penitencia estaba sitiado de niños ansiosos de reconciliarse con Dios, y la mesa de los Angeles tan frecuentada, que la Comunión parecía general. Durante los varios recreos del día era un continuo entrar de niños en la iglesia para rezar ante el altar de la Virgen; y no pocos de ellos sacrificaban una parte notable del recreo, leyendo algún libro que tratara de sus glorias.

En cuanto á los clérigos y jovencitos más hábiles, habiendo atesorado en su mente gran número de hermosos ejemplos, iban cantando por lo menos uno cada día, ya á éste, ya al otro corrillo de compañeros, industriándose para hacer conocer las prerrogativas, las virtudes y las misericordias de la gran Madre de Dios, aumentar el número de sus hijos y encender en ellos la llama de su amor celestial.

Después de la cena y antes de las oraciones, recogidos en el patio ó bajo los pórticos, muchos se recreaban cantando alabanzas á María disputándose mutuamente el honor de ensalzar á la que después de Dios ocupaba durante aquel mes nuestra mente y nuestro corazón. En todos, estudiantes y artesanos,

se notaba una porfía admirable en observar una conducta óptima bajo todos conceptos, para tener el consuelo y la gloria de presentar á la Augusta Reina del Cielo, al fin del mes, una corona entrelazada de *dieces*.

Y como si estos ejercicios no bastasen para desahogar completamente la piedad de los niños hacia la dulcísima Madre, cada dormitorio tenía por añadidura un altarcito en el cual campeaba una preciosa estatuita de María rodeada de flores y de luces.

Los niños tomaban á su cargo el sufragar los gastos necesarios; los artesanos regalando una parte de la propina que por su trabajo recibían cada semana, y los estudiantes ofreciendo dinero ú otros objetos de que podían disponer libremente. Por la noche, después de las oraciones en común, en cada dormitorio, antes que los niños se acostasen, el asistente los reunía ante el altarcito y alternativamente rezaba con ellos 7 *Avemarias* en honor de los siete gozos y de los siete dolores de la Virgen Sma., después de lo cual cada uno, como si hubiese dado un saludo filial y pedido la bendición á su propia Madre, se retiraba alegremente á descansar. En los días festivos y en ocasión de la clausura del mes, un clérigo, encargado de antemano, dirigía una platiquilla en honor de María, haciendo con ésta, en un salón, sus primeros ensayos de predicador, bajo los auspicios de aquella que es llamada con justo título Reina de los Apóstoles: *Regina apostolorum*.

El Señor bendijo estas santas industrias y estos medios de caridad y de religión, y los coronó con un éxito consolador. Si he de decir la verdad, no recuerdo que la piedad y la moralidad hayan florecido nunca entre nosotros como entonces; que los niños artesanos hayan sido más activos y más amantes del trabajo; ni que los estudiantes se aplicaran más á sus deberes escolares y los maestros y asistentes hayan sido más amorosamente correspondidos en sus desvelos. De suerte que se tuvo una prueba hermosísima de que la Religión es fundamento y medio eficazísimo de sabia educación; que la caridad, el celo y los modales dulces y suaves del que dirige y enseña, logran siempre ganar la mente y el corazón de los niños, alejarlos del vicio, enamorarlos de la virtud, hacerlos buenos cristianos y sabios ciudadanos, y que, para educar los ánimos al bien, el sistema preventivo es preferible al represivo.

Aquel año fué, digámoslo así, la edad de oro para nuestro Oratorio y con harta razón los sucesores de Don Bosco deben hacer votos ardientes para que aquellos tiempos vuelvan á florecer y alcancen á todos sus Institutos presentes y futuros.

(1) Este librito lleva el título de *Mes de María* por el Sacerdote Juan Bosco. — V. Bibliog. Bol. de Febrero.